Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL

CON LIBERTAD NI OFENDO NI TEMO

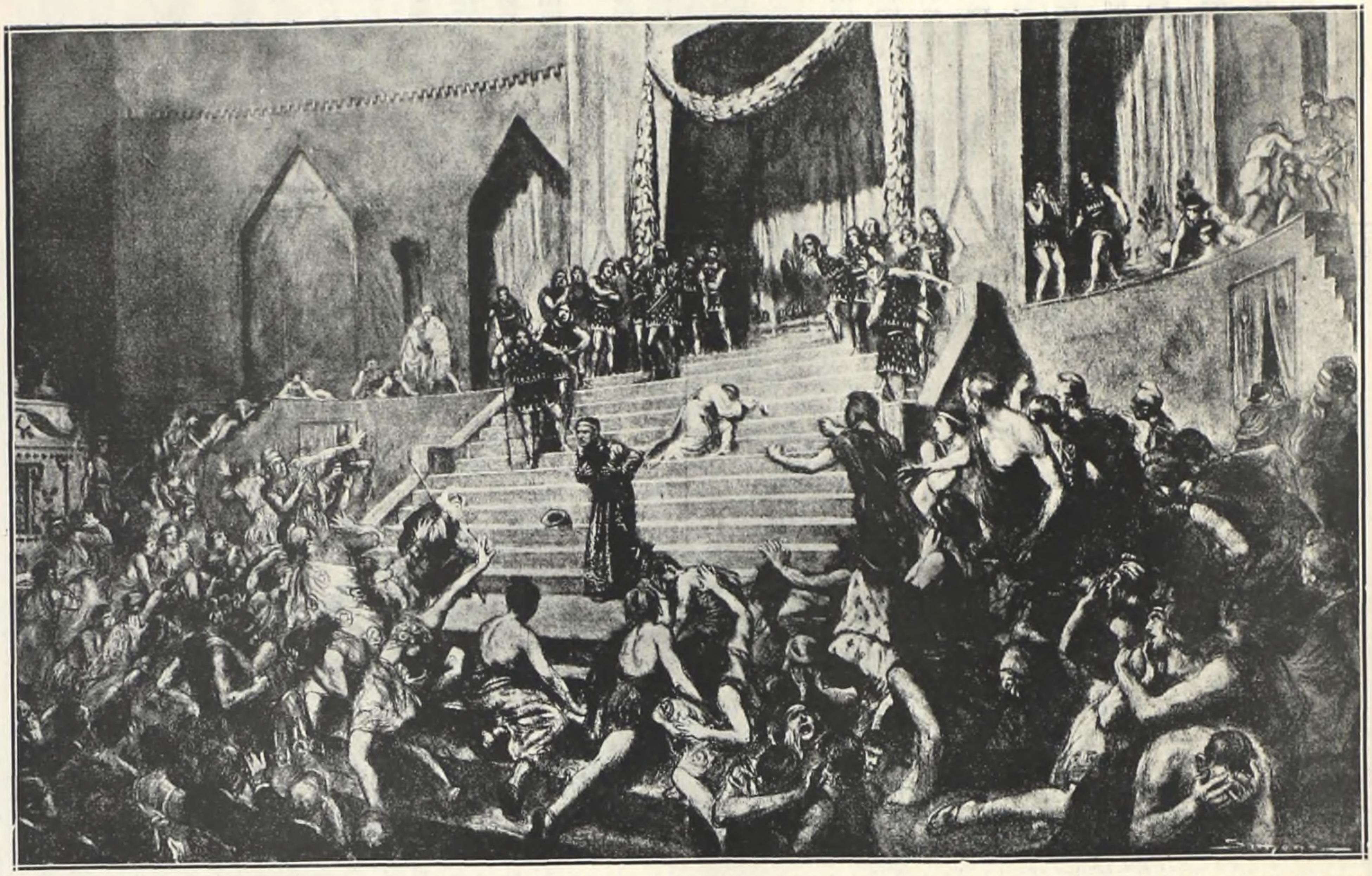
Año II - Núm. 65 | Montevideo, Abril 1.o de 1920 | 5 cent. el ejemplar



ANTONIA PLANA

ACTUALIDADES MUNDIALES

EL RENACIMIENTO DEL ANTIGUO TEATRO GRIEGO



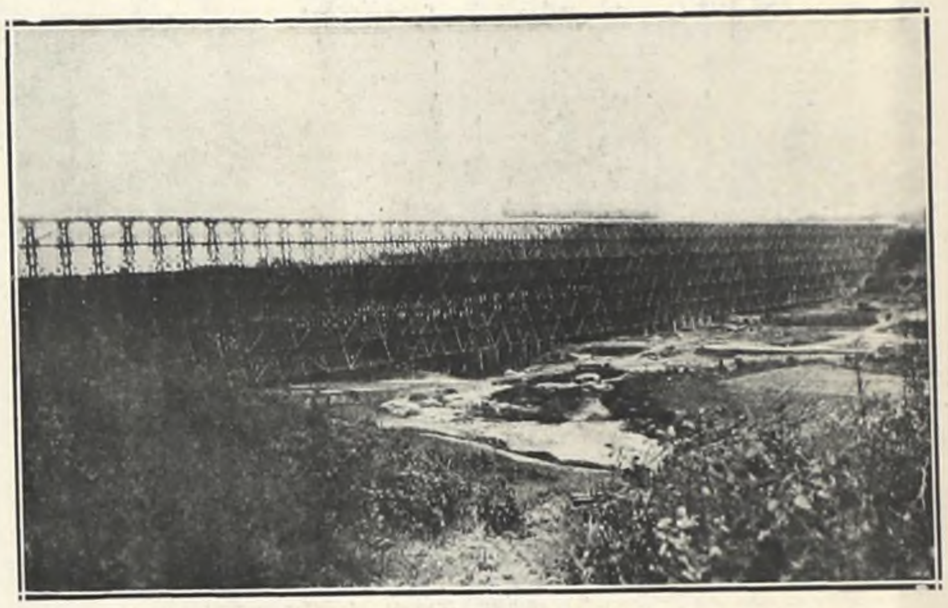
Representación a la moda antigua de "Edipo Rey" en el teatro griego de Tebas — Momento en que, frente al palacio real, la muchedumbre tibetana expresa su horror y profiere maldiciones contra Edipo convicto de incesto y asesinato

ASPECTO DE LA NUEVA TURQUIA



En Constantinopla, una dama turca, Nakié Hanoum, presidenta de la asociación de mujeres profesoras, pronuncia un discurso revolucionario frente a Santa Sofia.

UN BOSQUE TRANSFORMADO EN PUENTE



Extraordinaria obra de ingenieria de 89 metros de altura y 680 metros de largo construida por los alemanes en 1916 sobre el valle del Dwina en Lituania.

UNA NUEVA ESCAFANDRA PARA LAS GRANDES PROFUNDIDADES



El buzo en su armadura en el momento en que va a serle atornillado el casco



Como es extraido el buzo después de terminado su trabajo submarino

Mundo Uruguayo

Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia "Publicidad" Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386.—Montevideo

Precio del ejemplar .... $ 0.05
" de suscripción anual " 2.50 oro
En el extranjero. Suscripción anual .... " 3.00 "

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma la cual debe exigirse en todos los casos.
Los originales no se devuelven, sean o no publicados.
Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

Montevideo, 1.° de Abril de 1920

COMENTARIOS

LA SEMANA DE TURISMO

De acuerdo con el calendario que rige en el pais desde que la separación de la Iglesia y el Estado, ha suprimido de hecho las festividades religiosas, estamos en plena semana de turismo, título conque se ha resuelto designar a los siete dias de la Semana Santa del almanaque católico.

La verdad es que las acometidas del progreso contra la tradición, encuentran en este pais una resistencia heróica que contiene ante ella hasta el cumplimiento estricto de las disposiciones legales. Los encargados de cumplirlas en este caso, han reconocido la fuerza viva de las costumbres arraigadas en el pueblo con la firmeza de un ancla, y apenas se atrevieron a cambiar la denominación de unas festividades.

Por lo demás, las gentes que son quienes deben decidir sobre sus gustos y sus inclinaciones, han demostrado bien claramente cual es su resolución. La Semana Santa y la semana de turismo no se diferencian en nada. Esta, como aquella, se forma con los desfiles sugerentes de las bellas montevideanas hermoseadas por la serenidad penetrante de las incomparables tardes otoñales; es la semana de los arrebatos misticos, de las escursiones campestres, del reposo, de la meditación y de la pólvora gastada en salvas cinegéticas.

Y es asi porque el pueblo lo quiere, y porque el pueblo manda.

LO QUE CUESTA LA POLITICA

Hace un mes y medio, justamente que se ha constituido la segunda legislatura de 123 diputados que cuesta al país la bagatela de 1.476 pesos por día, solo como importe de las dietas correspondientes a los legisladores de la Cámara Baja. Ahora bien; 1.476 pesos por día, importan al cabo del mes la bonita suma de 44.280, y al cabo de mes y medio, 66.420 de nuestra moneda.

El pueblo ha pagado pues a sus nuevos representantes, la cantidad de 66.420 pesos, para que labren su bienestar y su progreso mediante leyes necesarias y eficaces, para que consultando sus anhelos más fervientes y sus conveniencias más apremiantes debatan y concierten la manera de satisfacer unos y otras. Tal es, si no estamos muy lejos de la realidad la misión más simple de los legisladores.

¿Ha cumplido esa misión, la Cámara que vá costando al país 66.420 pesos? En pocas palabras puede contestarse la interrogación: durante el mes y medio de su funcionamiento la nueva legislatura, no ha convertido en ley, ni un solo de los proeyctos sometidos a su estudio. Entiéndase bien: ni uno solo. Ha invertido sus sesiones en debates políticos de orden subalterno, en escándalos parlamentarios ornados con gritos, injurias, palabras gruesas, epilogados al fin con tramitaciones de duelos o con duelos efectivos. Todo, por 66.420 pesos.

Convengamos en que, si el balance legislativo no es demasiado edificante, resulta en cambio un poco caro.

¡BUEN PRINCIPIO!

En Buenos Aires, tratóse de constituir un sindicato profesional de periodistas. El proyecto tomó inmediatamente vuelo, contando desde el principio con la cooperación decidida y entusiasta de todos los componentes del gremio que concurrieron a las asambleas preliminares y expresaron en ellas en simples y sinceros términos cual es la verdadera situación de la comunidad periodistica y cuales las medidas que ellas con más urgencia reclama.

Pero he aquí que enterados de estos hechos, dos de las empresas periodisticas más importantes del pais vecino, llaman a sus redactores y los conminan sencillamente a renunciar a formar parte del sindicato bajo la amenaza de separarlos de sus puestos.

El colega argentino de quien tomamos esta noticia, que no necesita por cierto comentarios, calla los nombres de esas empresas tan celosas de su autoridad; pero sería curioso saber si en los diarios que ellos editan se han defendido o estimulado alguna vez los movimientos sindicalistas.

OTOÑO

Hénos en la estación mas bella del año. Las privilegiadas condiciones geográficas en que la Naturaleza se ha servido colocar a la capital del Uruguay, no se dejan sentir nunca con tan penetrante y grata intensidad como en el Otoño, ese incomprensible otoño montevideano, tibio, aromático, pleno de luz y de sol.

Mientras nos esforzamos—con abundantes razones para ello—en hacer de Montevideo, la primera estación balnearia de Sud América, nadie ha tenido un recuerdo para el periodo siguiente al verano, mas suave que este, guiente al verano, más suave que este, ocupado de recordar que nunca como en el otoño de Montevideo, se estrecha la comunión entre la Naturaleza y los hombres y se apodera más noblemente del espiritu la sensación de majestad y de calma que brota del incomparable crepúsculo de los elementos al descender hacia el sueño invernal.

Hé aqui, surgiendo de esta realidad, el prejuicio que irroga el descuido perpétuo de las autoridades. Si Montevideo, pudiera ofrecer al veraneante alojamientos confortables y económicos, si se hubiera procurado evitar que se le desvalije brindándole en cambio atractivos y comodidades, tal vez el visitante de verano halagado por las bellezas naturales del paraje, transformariase luego en turista de otoño, prolongando asi durante casi la mitad del año, los beneficios que percibe la ciudad en los dos meses álgidos de la estación balnearia.

NOTAS

Por cada nacimiento que ocurre a bordo de los buques mientras cruzan los mares, figuran en las estadísticas dieciseis muertes en iguales condiciones.

Se calcula que anualmente mueren en Norte América alrededor de cuatro mil personas a causa de accidentes ferroviarios.

Los avestruces viven por término medio treinta años.

Las cortaduras y heridas se curan rápidamente aplicándoles hojas de geranio.

Las jóvenes noruegas que no pueden presentar un certificado que acredite que son buenas cocineras y costureras, son consideradas inaptas para la vida matrimonial.

Cuando una mujer del Siam llega a los veinte y cinco años sin casarse, entra a pertenecer a una categoría especial bajo el patrocinio del rey, quien se encarga de buscarle marido.

Las estadísticas demuestran que el término medio de la edad a que se contrae matrimonio es más bien elevada que extremadamente joven, lo mismo en los hombres que en las mujeres.

El costo de la vida de un obrero en Japón no llega a medio peso.

Una de las estatuas más monumentales del mundo es la del Czar Pedro el Grande en Petrogrado que pesa más de un millón de kilos.

Los malayos tienen la costumbre de pintarse los dientes de diversos colores.

SILUETAS



Dr. Alfredo Vásquez Acevedo
Consejero Nacional

Su larga silueta de rasgos sobrios y angulosos, sostiene aún, sobre la inquietud evolutiva que se agita en la superficie de esta época, la evocación solemne de un pasado histórico. Si el espíritu del Dr. Vásquez Acevedo, supo marchar a tono del diapasón que marcara las metamórfosis de las diversas épocas comprendidas por su larga carrera política, su aspecto externo ha quedado suspenso sobre un período de ellas, el más acorde, quizá, con su temperamento.

Durante los últimos cuarenta años de la vida nacional, ligase su apellido a los capítulos más culminantes de ella. Escritor y periodista de nota, miembro de varias legislaturas, presidente en distintas ocasiones de la autoridad máxima de su partido, ministro, catedrático y Rector de la Universidad, cierra al fin el brillante catálogo de su actuación pública, presidiendo las trascendentales deliberaciones de la Asamblea Constituyente e ingresando después en la rama de gobierno creada por la nueva Carta Magna.

La estela destacada que encumbra su vida, extiéndese hasta el faro que lo cuenta entre sus miembros más ilustres y penetra en el seno de la sociedad tradicional donde su apellido es tronco de un árbol famoso que a florecido en ramas de distinción, de bellezas y de talento.

El objetivo de nuestro fotógrafo supo sorprenderlo dentro de su actitud más característica y envuelto en los típicos ropajes que subrayan su silueta con una pincelada de romanticismo. Comó el márques de Lantainac gritó a su sobrino Gauvain que observara los rasgos del último aristrócrata, él parece decir a las generaciones presentes: hé aquí como eran los próceres de mi tiempo.



"Rosa querida
que te veo con encanto,
mostrando tus colores,
en esta tierra aderida."

Hé aquí el síntoma precursor de un poeta. Al cuarteto copiado solo le falta ortografía, inspiración y forma. Total: unas cuantas bagatelas.



Por lo visto están de turno hoy, las flores. Véase lo que dice una poética del azahar:

"¡ Azar ! o flor predilegiada
que sublime, que bendita, que tesoro
que pureza, que bienaventurada
por tús dones, yo te adoro,

Llamarle azar al azahar, puede encerrar hasta una ironía puesto que al fin y al cabo el matrimonio es un azar de los más peligrosos. Pero llamarle *predilegiada*, francamente, no entendemos lo que quiere decir.



LA VICTIMA

Maruja A. es otra poetisa, que además de serlo está enamorada. Expresa su pasión de la siguiente manera:

"El 15 de Diciembre
tu carta recibí
llorando amargamente
la estreché contra mí."

El procedimiento no es del todo ilícito; cuando no se puede estrechar contra el propio cuerpo al autor o autora de una carta, siempre queda el consuelo de estrechar la carta misma.

—

Lo que vá a continuación pertenece a un poeta y del Paso del Molino por mas señas.

"Niña de ojos intranquilos
Que impaciente y desolada,
Niña de ojos afligidos
Que me quema tu mirada."

Se advierte la influencia de la proximidad de los saladeros.

—

Este que viene se titula "La inspiración."

"¡ Oh ! sagrada lira, que surges victoriosa !
¡ Oh ! fecunda llama que vives en mi alma !
¡ Despierta ! ¡ Oh ! divina musa, ¡ Despierta !"

¡ Déjala dormir, buen hombre ! El sueño es sagrado.

—

"Aún cuando rotas las entrañas mías
Tu vil puñal despedesarlas quiere...
No te importen — mis rudas agonías
¡ Hieréme, Elena, Hiere !"

El que lo vá a herir si lo encuentra a mano, es el autor del verso plagiado. ¡ Ojo pues, amigo Siocani !

CONCURSO DE CUENTOS CORTOS ORIGINALES

EL INSTINTO DE VIVIR

Aquella noche Juan Pérez, el inconmensurable y abdominal Juan Pérez, no había podido sustraerse a la invitación que varios camaradas del "Copeting Club" hiciéranle para una de las periódicas juerguecitas.

Llegada la hora nueve, instálose ante el monumental espejo, recuerdo de familia, y procedió a su acicalamiento; luego vivaz comunicativo, tarareando una letrilla de music-hall, muy en boga, paseó una mirada escrutadora por la desordenada estancia y, el clac puesto bajo el brazo, salió con aire donjuanesco, conquistador. Cintes de transponer la verja, tanteóse el bolsillo del revólver, masculló un "por las dudas" y se alejó.

Juan Pérez era un honorable burgués, radicado desde tiempos inmemoriales en un míserrimo pueblucho inmediato al Salto.

Vivida la juventud en él, si se quiere, egoista pero lógico afán de crearse una base material, había relegado a un simple factor inactivo el justo anhelo del espíritu; así es que, llegado a los cincuenta, ocurrIósele verificar un análisis prolijo en el pasado de su vida y encontróse con que sólo lo árido en su torno había florecido. Hizo cálculos, pensó en lo limitado del vivir, en el rutinario pretérito, exento de paz, amor y alegría; en el spleen que empezaba a roer las escasas manifestaciones de su alma vieja, y sintió el doloroso malestar que nos deja el tardío convencimiento de haber cruzado por la vida y no haber vivido... Y un buen día, el antiguo comerciante de barrio, apareció tornado en un perfecto gentleman.

Aunque tarde, Sylock inclinábase reverente al paso de Fausto.

La invitación trataba de una pequeña "divertissement" familiar y a escote, a realizarse en cierta encantadora "maison" de las afueras del pueblo.

"La cosa prometía; iba a resultar "papa".

Y terminaba:

"Vendrán Zúñiga, Salaberry, Pepito Arenales, el inglesito Slliman, Aneiros.... Uuf... Una punta de muchachos piernas.

Además, pasarían por el "Satélite" y fletarían en el "overland" (no es reclame) a "La Castellana", a las de Gutiérrez, etc".

Juan Pérez, aunque algo retraído esa semana a causa de una dolencia pasajera, cuando terminó de leer el último parrafito, se creyó rejuvenecer experimentando un plácido desasosiego, y "sin más latiguillos" se dispuso a correrla esa noche.

Daban las diez en la torre de la parroquia lejana, cuando nuestro héroe (como diría un autor de novelas por entregas) atildado y perfumado con "Eau de Cologne" barata, soñándose irresistible Adonis, hacía irrupción en el "conciliábulo."

Una salva de atronadores aplausos saludó su entrada; después, hechas las preguntas y respuestas del caso, erguido y señoril, pasó a ocupar el sitio de honor en la mesa.

Saltó el corcho del champagne (vulgo Sidra Gaitero) señal de que el acto comenzaba, y prorrumpio en lánguidos acordes la orquesta colocada en el hall.

El reloj del saloncillo marcaba la una y la juerga proseguía con inusitado esplendor.

Juan Pérez se tambaleó, hizo un guiño picaresco y, recurriendo al recurso de las uñas, apenas si logró trepar al diván; trazó un arriesgadísimo decollage, simuló una peligrosa caida a pique y, sonriente, recobrando el equilibrio con envidiable audacia, se despachó en una oratoria "Kolosal".

—¡Bien por Juan Pérez!

—¡Macanudo!

—¡Papá!

—¡Bravo!

—¡Notable!

—¡Qué hable, si señor, que hable!

—¡Que explique los mirajes primordiales de este club, honra y honor de la garufa nacional!

Y voces por el estilo, altisonantes y alcohólicas resonaban en la amplitud del hogar.

Cruzó una rondalla preludiando un aire popular, y se pusieron a entonarlo a coro.

Brillaba una luna enfermiza. Juan Pérez, con el clac hecho un fuelle, el cuello y la corbata de arrastro, seguía dando traspiés por el oscuro callejón.

Graznó una lechuza. El viandante se entreparó, intentó un vasto semicírculo y fuese de bruces. Le irguió con dificultad y, al hacerlo, no pudo evitar un escalofrío... Allí, junto a él, enigmática, arlequinesca, había una figura... Instintivamente llevó la diestra al revólver, dió unos pasos, miró de soslayo y, brusco, rápido, volvióse amenazador:

—¿Qué me quiere usted?... ¿Eh?... ¿Qué me quiere usted?...

Fué espectante el silencio.

—¡Habla, habla, perillán!.... ¡Di!.. ¿Piensas que no noté que venías siguiéndome los pasos? ¿Eh? ¿Eh?.... ¡Contesta, pues!...

Y bamboleante quiso aprisionar por las solapas del saco al extraño personaje.

Pero sus manos sólo consiguieron el vacío.

Duplicó sus ataques con idéntico resultado: aquella maldita sombra tenía la cualidad de un elástico.

—Já, já, já — rió Pérez con febriciente terror. — ¿Quieres burlarte?... No te me escaparás, no!

Y volvió a atacar con la pertinencia del borracho.

Entonces la carne se le puso de gallina. Pensó alejarse y no pudo; sus piernas no lo consintieron. Inconsciente, obsesionado, loco quizá, desenfundó el Colt y descargó las seis balas sobre el intruso.

—¡Toma, toma, perro! — vociferaba con ansia a cada disparo hecho.

Sin embargo, la sombra seguía allí, incólume, dijérase histrionesca, accionando y gesticulando en igual forma que él...

No pudo más. Sintió que un frío letal le invadía y, en el paroxismo del miedo, fácil presa del instinto de vivir, abalanzóse sobre la aparición y luchó y accionó y vociferó, hasta quedar rendido, exangüe y ensangrentado en medio de la calzada.

Al día siguiente el periodicucho del pueblo decía:

"El asalto de anoche. Apaches en la comarca?... El señor Juan Pérez, que anoche, a una hora avanzada retirábase a su domicilio después de una tertulia familiar, fué asaltado en el callejón de "La encrucijada" por un individuo que, gracias a la serenidad del nombrado señor no pudo realizar sus fines delictuosos.

A pesar de ello, el criminal debe de haberle aplicado un fuerte cachiporrazo, pues el asaltado fué hallado exánime en medio de la calle, presentando agudas contusiones en el parietal derecho.

Con tal motivo, el señor Juan Pérez ha sido muy felicitado, y en estos momentos, personas de su relación hacen activas gestiones para ofrendarle un banquete".

Lo que nunca se supo en el pueblo es que el perinclito Pérez había batallado con su propia sombra.

Zoilo B. Alves.



DE JUAN PARRA DEL RIEGO

De la América histórica y pintoresca

LA CORDILLERA DE LOS ANDES

En el ferrocarril más alto del mundo. —La emoción extraordinaria de un viaje —Los puentes, los túneles—La alucinación de la nieve.—El andinismo, como nueva doctrina de la fraternidad americana.

Yo no quise meterme adentro como los que tenían miedo al frío y al aire. Corrí la ventanilla y desafié el peligro con la cara loca. Ya estábamos a doce kilómetros de la Oroya. Nos acercábamos al Cerro de Pasco. Ibamos a llegar a los veinti siete mil pies sobre el nivel del mar. La atmósfera se rarificaba. Eera difícil respirar. Pero yo quería ver, quería ver...

Lentamente, como un gran lagarto oscuro, subía el tren sobre las serpientes hermanas de los rieles. Parecía que atravesábamos un extraño campamento bárbaro de lanzas de cristal, donde se rompían las banderas azules de la mañana de la Sierra. Nos acechaban por todas partes las bocas de dragón de los túneles. Pero el tren subía, siempre subía más, acceceante y como enloquecido ya de sed y de fatiga. ¡Ah, la alucinación de la nieve! Blancura, blancura, blancura; era la sinfonía en blanco mayor de la naturaleza. Y era, también, algo extraordinariamente enorme y mudo. A mis me palpitaba el corazón. Veía abajo, y el abismo era como un confuso montón de canteras abandonadas. Veía arriba, y casi en las cúspides de vidrio se recortaba en miniatura otro tren, tan pequeño y tan negro entre las cimas de leche que parecía el áspid de la leyenda entre los dos senos de mármol de Cleopatra. ¡Ah, esas cumbres de tajo azul en ese lado; y la nieve como una larga barba de viejo allá: y aquí como los párpados blancos de los ciegos. ¿Era aquella una gruta del país de los enanos? Era aquello la cristalería de la ciudad de los espejos? ¿Era eso de allá las montañas de plata de la luna?

Y yo miraba, abarcaba con mirada grande como el mar todo el paisaje. La cordillera de los Andes es el Partenón natural de la tierra americana. Picachos, prominencias, alturas, cimas, resquebrajaduras, anfructuosidades se funden allí como en el más formirable grupo escultórico de las edades y los tiempos. Se ven extáticas batallas de primitivos guerreros. Se dislocan titánicas musculaturas de héroes. Aparecen nevados corceles que piafan en la postura voladora de los bajo-relieves y cuerpos de ciclopes salvajemente inconclusos como en Rodin. Y todas las arquitecturas, todas las formas, todos los gestos, todas las líneas.

La Cordillera de los Andes es, también, el más estupendo símbolo plástico de la unión de América. Casi todos los países americanos están cosidos por sus gigantescas puntadas de montes. Todo en ella impone la fusión de las almas y los pueblos. Porque todo en ella es juntura, eslabón tenaz, vínculo aéreo y subterráneo, entrelazamiento, nudo, vida solidaria. Se diría que con sus inmensas lenguas de cumbre grita la lección fraternal. Y marca un destino histórico. Y señala un sentido de raza.

Para los americanos la Cordillera de los Andes es algo más que un suntuoso paisaje de la tierra. Es numen, divinidad tutelar, genio inspirador. No se concibe el poste telegráfico ni las garitas aduaneras en su hierática pompa solemne. Todas las fronteras se aniquilan bajo el irresistible peso de su fatalidad elemental. Un no sé qué de miedo primitivo lo postra a uno en éxtasis religioso. Todo parece en ella salpicado de signo de eternidad. Y las aborígenes pupilas, como en un bárbaro alfabeto, descifran un gran destino de la raza en esas cumbres que se van como dando atléticos saltos, o parece que se empinan en un desesperado esfuerzo a recoger la buena palabra de amor de las estrellas!

Juan Parra del Riego.



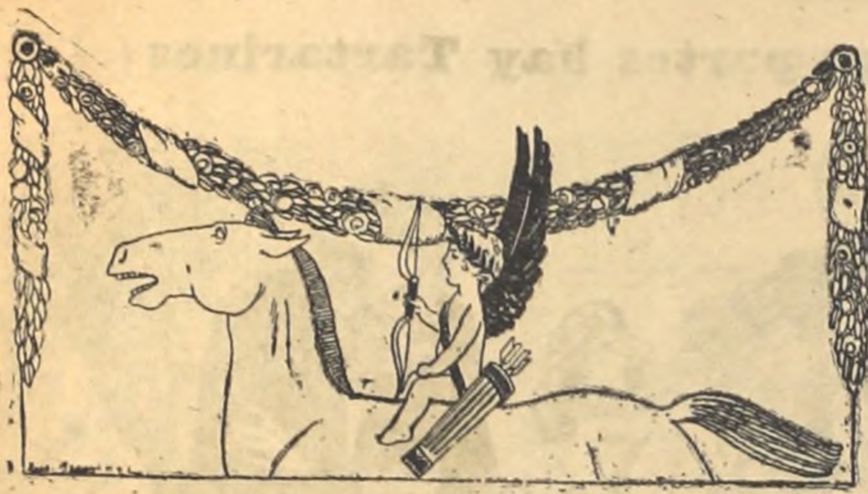
PEQUEÑECES

La enseña más antigua del mundo es la bandera del crisantemo del Japón.

Los perros tienen cuarenta y dos dientes mientras los gatos sólo tienen treinta.

El Egipto es el país que posee menor cantidad de locos.

En el Canadá existe el bosque mayor del mundo que ocupa una superficie de más de 35 mil hectáreas.



LAS HADAS DE FRANCIA

Cuento fantástico

—Acusada, de pié — dijo el presidente.

Gran movimiento se produjo en el harapiento banco de las incendiarias, y una cosa sin forma, fué a apoyarse en la barra, temblando. Era algo así como un envoltorio de trapos descosidos, de remiendos de cintas descoloridas, de flores, de plumas viejas, y debajo de todo esto una pobre carita ajada, llena de arrugas y demacrada, en la que brillaban maliciosamente dos pequeños ojos negros en medio de tanta arruga, como lagarto en medio de la grieta de algún muro ruinoso.

—¿Su nombre? — le preguntaron.

—¿Qué?

—¿Cómo se llama usted?

—Mélusine.

Una sonrisa pasó bajo los enormes bigotes del presidente, pero continuó sin arrugar el entrecejo.

—¿Qué edad tiene usted?

—No lo sé.

—¿Qué profesión?

—Soy hada...

Al oir esto, el auditorio en masa, el Consejo, hasta el comisario del Gobierno, todo el mundo, estalló en estrepitosas carcajadas. Pero la acusada no se turbó por eso, y con una vocecita clara y vibrante que llenaba toda la sala, y soñaba en el aire como una voz de ensueño, continuó:

—¡Ahí! ¿Qué se hicieron de las hadas de Francia? Todas han muerto, señores míos Yo soy la última, no queda ninguna ya... Es verdaderamente una gran desgracia; se ha concluído para Francia una de las cosas más hermosas que tenía — era mucho más



hermosa cuando había hadas en sus campos. — Las hadas éramos la poesía, la juventud, la inocencia del país. Todos los rincones habitados por nosotras, los lugares más espesos de los bosques, los torreones de los castillos, las piedras de las fuentes, las brumas de los estanques, recibían con nuestra presencia algo muy grande, algo mágico... A la fantástica luz de las leyendas se nos veía pasar por todas partes, nuestras largas colas de arrastro corriendo en un rayo de luna por los prados, sobre las puntas de la hierba. Nos veneraba y amaba la gente del campo.

Nuestras frentes cuajadas de perlas, nuestros dedos cubiertos de sortijas, nuestras nucas encantadas, ejercían en las imaginaciones cándidas una mezcla de temor y adoración. Así estaban siempre límpidos nuestros arroyos. Los arados se detenían en los senderos por nosotras guardados, y como arisquiábamos respeto a todo lo antiguo, toda la Francia dejaba que los bosques se exetendieran y que los edificios se vinieran todos al suelo.

Pero ahora son otros tiempos. Hay ahora ferrocarriles. Se han hecho túneles, cegado lagos y tronchados tantos árboles, que ya no tenemos donde meternos. Los campesinos empezaron poco a poco a no creer en nosotras. Cuando de noche golpeábamos en sus ventanas, decían: "Es el viento" y volvían a dormirse. Las mujeres iban a con naranjas, vendíamos ramitos de flores, que nadie compraba y los niños se reían de nuestras caras y barbillas salientes; los guardias nos perseguían y los omnibus nos atropellaban.

Y así la Francia se ha quedado sin nosotras, ha ido dejando morir a todas sus hadas. Bien castigada está!

Sí, sí, reid a nuestro antojo. Mientras tanto, sabemos lo que es un país que ya no tiene hadas. Todas nosotras hemos visto a esos labradores avaros abrir sus huchas a los prusianos e indicarles los caminos. Ay! ya no creen en los sortilegios; pero tampoco creen en la patria... ¡Ah! si hubiera habido hadas allí, de todos esos alemanes que han entrado en Francia ni uno solo hubiese salido con vida. Nuestros fuegos fatuos los hubieran conducido a los abismos. Hubiéramos mezclado, con las aguas de todos esos manantiales puros, que llenaban nuestros nombres brebajes encantados que los hubieran enloquecido, y en nuestras asambleas a la luz de la luna, con una sola palabra mágica, hubiéramos enredado los caminos, los ríos, poniendo tal cantidad de ramas de hojarasca en sus madrigueras de leña en que se iban a esconder que los ojos de gato de ese señor Moltke no hubieran sabido a donde mirar. Nos hubiéramos batido con los hombres de campo, con las flores de los lagos hubiésemos preparado bálsamos para las heridas, y el soldado al morirse en el campo de batalla hubiese visto al hada de su país inclinarse hacia sus ojos medio cerrados para enseñarles un trozo de bosque, la vuelta de una carretera, algo que le recordase la tierra natal. Así es como se hace la guerra santa, la guerra nacional. Pero en la tierra donde no hay creyentes, en el país donde ya no existen las hadas, esta guerra es imposible.

Al llegar aquí se interrumpió un momento la vocecita, y el presidente tomó la palabra:

—Con tanto hablar, aún no nos ha dicho usted en que empleaba el petróleo que han encontrado en su casa los soldados encargados de detenerla.

—Me proponía incendiar a París, caballero — respondió la vieja tranquilamente. — Sólo por odio lo hacía, porque se ríe de todo. París ha enviado a los sabios para que analicen las aguas de fuentes milagrosas y decir que cantidad de hierro y azufre poseen. París se ríe de nosotras en sus espectáculos teatrales. Nuestros encantamientos se han convertido en farsas, nuestros milagros en bromas, y se han visto pasar tantos cuerpos fríos lavar a nuestros estanques, y desde ese momento todo concluyó para nosotras. Al perder la creencia popular todo lo perdimos, pues sólo de eso vivíamos. Se desvanecieron por completo las virtudes que tenían nuestras sortijas, y de poderosas reinas que éramos nos hemos convertido en viejas mujeres, malas y arrugadas como las hadas a quienes se relega al olvido.

Nuestras manos nada saben hacer y es forzoso que ahora nos ganemos el pan. Mucho tiempo anduvimos recogiendo cargas espigando junto a los caminos. Pero la crueldad de los guardabosques nos acobardó. Como los pobres que no encuentran trabajo en su país, salimos a buscarlo en las grandes ciudades.

Unas trabajaron en las fábricas, otras vendieron manzanas, en invierno, en los puentes o en las puertas de las iglesias. Ibamos arrastrando carritos envueltos en nuestros vestidos de color de rosa, a la luz de una luna artificial que ya nadie puede pensar en nosotros sin reirse... Los niños nos amaban, nos conocían de nombre, nos tenían un poco de miedo; pero en lugar de los bonitos libros con tapas doradas y figuras de colores, en que aprendían nuestras cosas, París les ha puesto ahora en las manos la ciencia al alcance de los niños, en grandes tomos de los que se desprende el aburrimiento como una polvareda grisácea que borra de sus ojos nuestros palacios encantados y nuestros espejos mágicos... Oh!... ¡Como hubiese gozado al ver arder París... Yo era la iniciadora... Yo llenaba las latas de petróleo de los incendiarios y yo quien los llevaba a los sitios más indicados. "Corred, queridos hijos, destruid, quemadlo todo, incendiad, incendiad..."

—Decididamente, esta vieja está loca — exclamó el presidente. — ¡Qué la encierren!

Alfonso Daudet.

En Norte América como en todas partes hay Tartarines



El que cuenta las aventuras de la guerra que no ha visto — por Dana Gibson

Contestando una critica de la Exposición de Bellas Artes

Yo soy amigo del doctor Piriz Aréchaga. Por eso me permito contestar su artículo aparecido en el número anterior de la revista, haciendo la aclaración de que no hé sido escogido por la fatalidad en ningún sorteo para dar este paso, porque yo pertenezco a una reunión de grandes espíritus a la cual se la señala con el dedo. ¡Brava indicación!

—

El comentario de mi amigo es poco sereno y entrecortado por una indignación que yo no me explico, Me da la impresión de lo que a mi me ha pasado, más de una vez, cuando quiero hablar, después de haber corrido, violentamente, dos cuadras detrás del tranvía y sin esperar que la respiración vuelva a su profundo ritmo de tranquilidad, Se trata, en efecto, de un artículo forzado, voluntariamente, en el sentido de negar el esfuerzo de nuestros más grandes artistas y no, propiamente, de una crítica hecha desde el punto de vista, libre y cómodo de una conversación clara y persuasiva, Es, pues, un comentario defectuoso, que contesto de inmediato.

—

"De los extranjeros, solo han concurrido dos o tres pintores consagrados, no con sus mejores obras aunque si, buenas".

De extranjeros consagrados no hemos visto nada, si exceptuamos las tres impresiones otoñales de Paris que nos envía Domingo Viau y un paisaje firmado por Camilloni que tiene unos primeros planos interesantes.

Por lo demás ¿que culpa tenemos nosotros de que esos extranjeros consagrados no se hayan presentado o nos hayan mandado sólo algunas obras buenas?

Y esos dos o tres pintores consagrados no necesitaban volver a consagrarse o tenían un concepto muy relativo de nosotros. En cualquiera de los dos casos, los responsables de lo que ha pasado son ellos mismos.

Pero no, amigo mío; yo creo que cada uno tiene allí, un testimonio indiscutible de su calidad y de su orientación que nos basta para formarnos un juicio definitivo de sus obras.

—

..."es tan reducido su número que parece hubiera mediado algún preconcebido abstencionismo que creemos hubiera sido hasta cierto punto fundado, conociendo como conocemos nuestros ambiente artístisco"...

Pero, si los extranjeros no han venido ahora, sobre todo los sudamericanos, ¿cómo es posible que conozcan el ambiente?

En cuanto a los pintores argentinos solo recordamos una exposición de Bernaldo Cesar de Quirós, a quien se le compró una tela bastante mediocre que ocupa un muro del Museo de Bellas Artes y otra exposición de Fader de quien yo escribí un largo artículo, (del cual se dió noticia hasta en el diario "La Capital" del Rosario), además de ofrecer a los lectores del periódico en que yo estaba, una abundante información gráfica y casi un culto diario, etc. Si los demás no hicieron lo mismo; si Fader no mereció de los otros esa atención y ese interés, yo no tengo la culpa, amigo mío. Ya sabe usted que, en este país, los ricos no compran sino cuadros malos que son los que ellos comprenden mejor y esta es una de las tantas, desventajas de ser millonarios. Nuestro gobierno, sin embargo, adquirió de Fader una tela que, si no recuerdo mal, está en el despacho del Ministro de Instrucción Pública. Las horas que Fader estuvo en Montevideo las compartió cordialmente con nosotros y nosotros hemos respondido a este sentimiento del artista argentino. El ambiente es siempre hostil a los buenos; pero, solo de esa reunión de grandes espíritus a que yo pertenezco, recibió Fader alguna íntima satisfacción.

Por eso le pido que nos exceptúe y que haga la salvedad que nos merecemos.

Se vé muy bien que, al querer el doctor Piriz Aréchaga eludir una explicación clara del "preconcebido abstencionismo" de los artistas extranjeros, "que creemos, dice él mismo, hubiera sido hasta cierto punto bien fundado conociendo como conocemos nuestro ambiente artístico", cae en una frase oscurecida por un sentido de cierta condicionalidad, en una expresión demasiado vaga y en un intento peligrosísimo de justificación.

¿Podría decirme mi amigo, si a nuestros artistas nacionales, les ha ido mejor que a Fader?

—

Opina el Dr. Piriz Aréchaga que un estrecho espíritu de localismo relegó las obras de los artistas extranjeros, en una sala dantesca.

No, señor. La sección extranjera es la que tiene mejor luz, filtrada a través de una claraboya que la distribuye con una perfecta uniformidad. Es una experiencia que acabo de realizar hace apenas algunas horas, mirando sus cuadros.

"Y hasta se dejó el toldo corrido", continúa mi amigo. Yo explico este detalle por alguna distracción del portero. Todos los porteros son más o menos parecidos al portero de Courteline....

Yo hé notado además que en la sala en que exponen nuestros artistas, una sombra bastante acentuada divide el muro frontero en la declinación de la tarde y los cuadros de Causa, de Bazzuro y otros aparecen sumergidos hasta la mitad en un ancho friso grisaceo.

Con no ser el mejor espacio, ¿no le parece a mi amigo que Cuneo, Arzadum, Bazzurro, Causa y algunos otros se merecen esa ubicación que no favorece extraordinariamente, el valor de sus obras?

—

"La ausencia de muchos artistas de valer hace que se haya dedicado casi media sala a la exposición", etc...

Casi todos los artistas nacionales, están allí representados y no faltan muchos artistas de valor. Mi amigo debió nombrar los ausentes para tener más razón. A lo sumo faltan dos o tres. Y con eso no se hace un argumento.

Cuneo, Bazzurro, Arzudum, Causa siguen lamentables recetas dice el Sr. Piriz Aréchaga y Quirós y Cristophersen respetan más a la naturaleza.

Precisamente es todo lo contrario.

Los cuadros de Quirós y los de Crishophersen son las muestras más sugestivas del amaneramiento, la trivialidad, la falta de un propósito serio y profundo, la rutina la habilidad y ese "métier" enviciado en las sutilezas de esconder una plaga de defectos fundamentales.

Yo demostraré ésto cuando el Dr. Piriz Aréchaga, me demuestre que Cuneo, Bazzurro, Arzadun y Causa, siguen lamentables recetas.

—

"Ni el cubismo ni el neo-impresionismo, ni ninguna tendencia revolucionaria, podrá triunfar mientras presente a lo más hermoso que tiene la vida—la mujer bella—, bajo el prisma antipático del convencionalismo, deformada como línea o como color". Es ésta una consideración sentimental de mi amigo. Nada más

Porque eso de que ninguna tendencia revolucionaria va a triunfar por esa razón, (y no siempre lo más hermoso de la vida es una mujer bella), es ir demasiado lejos y tiene un tono profético.

¿Con que Degas, Cézanne, Ganguin, por citar solo tres revolucionarios netos, son entonces unos "rechercheurs" banales y unos Snobs rabiosos? Cuneo, Arzadum, Bazzurro y Causa, los cuatro precisamente están equivocados, son malos pintores y todo la demás que es mación que no puede sostenerse. Sobre todo cuando los cuatro siguen sendas distintas porque son cuatro temperamentos bien personales y de una extraordinaria cultura

Por otra parte, mi amigo no puede creer que el camino por el cual él ha optado en sus cuadros, sea un ejemplo de fidelidad y de respetuosa sujección a la naturaleza, porque ¿cómo podría explicarme en sus telas, la uniformidad, la monotonía, la repetición de un mismo tono violaceo en la tierra, en los bueyes, en el traje del campesino?

—

Yo no extiendo más mi réplica, porque creo haber contestado todos los cargos que mi amigo el Sr. Piriz Aréchaga ha hecho a los artistas nacionales. Esta inalterable amistad que mantengo con el Sr. Piriz Aréchaga por algunos motivos más hondos que el simple juego de buenos conceptos en que se ata la gente, me ha estimulado a responderle. Creo haber sido justo y sincero y acaso más tolerante al apreciar el esfuerzo de todos

Vicente Basso Maglio.



El mundo de los insectos

I

No se cansaría uno nunca de ir sacando a manos llenas maravillas y tesoros como ese. Sólo porque hemos visto frecuentemente cómo la araña vulgar de nuestras casas extiende sus finísimas redes, ya nos parece que con eso poseemos las nociones exactas de ese trabajo. Y no hay nada de eso. Los resultados de una observación científica de esos animales, llenan un volumen entero en donde se acumulan revelaciones de las cuales no teníamos la menor idea. Así, al azar, no citaré más que la armónica vivienda de arcadas de la araña Cloto, la asombrosa red funicular de los hijueles de la araña que pulula en nuestros jardines, la campana de sumersión de la Argironeta, el verdadero hilo telefónico que une a la tela la pata de la Epaira, escondida en su guarida, y que sirve para advertirla de que la agitación que se delata en sus redes proviene de que ha sido capturada una víctima o que simplemente la hiere la brisa al pasar.

A trueque de tener que emplear una infinidad de páginas, no hay más remedio que citar, casi con medias palabras, los milagros del instinto maternal que, por otra parte, se confunden con los de la más alta industria y forman el centro luminoso de la psicología del insecto. Del mismo modo sería necesario disponer de varios capítulos sólo para dar una idea sumaria de los ritos nupciales que constituyen los episodios más notables y grotescos de esas mil y una noches desconocidas.

El macho de la Cantárida, entre otros, valiéndose de sus puños y de su abdomen, comienza por pegar frenéticamente a su esposa, después de lo cual y con los brazos en cruz permanece largo tiempo en éxtasis. Las recién casadas de entre las Osmias, hacen rechinar sus mandíbulas como si tratasen de devorarse entre sí; en cambio, la más gigantesca de nuestras mariposas, el Gran "Pavo Real" que tiene el tamaño de un murciélago, cuando se encuentra ebria de amor, se agota de tal manera que hasta la boca, completamente atrofiada, no es más que una mueca de lo que ha sido. Pero nada iguala las bodas del saltamonte verde, de las que no puedo hablar aquí, pues es dudoso que en el mismo latín se encuentren palabras para hablar de ellas como sería necesario.

Digamos en resumen que las costumbres conyugales son espantosas y, al revés de lo que pasa en otros mundos, en este que observamos siempre es la mujer la que representa la fuerza y la inteligencia, al mismo tiempo que la crueldad y la tiranía, que parecen ser las consecuencias de aquélla. Casi todos los festines nupciales terminan con la muerte del esposo. Frecuentemente, la desposada, se come antes un cierto número de pretendientes. El modelo de esas uniones estupendas nos lo podrían ofrecer los escorpiones languedocianos que, como es sabido, usan unas pinzas y una larga cola provista de un aguijón cuya picadura es muy peligrosa. El preludio de su fiesta es un paseo sentimental, con las pinzas mútuamente cogidas; después se quedan inmóviles y se contemplan casi con arrobamiento, interminablemente, y sobre ese éxtasis pasa el día y la noche siguiente, mientras ellos permanecen cara a cara, petrificados de admiración. Después, las frentes se acercan poco a poco, llegan a tocarse, las bocas — si es que puede llamarse boca al orificio monstruoso que se abre entre las pinzas — se unen en una especia de beso, después de lo cual la unión se cumple, y el macho se ve traspasado por un aguijón mortal, para que la terrible esposa se lo coma luego con toda satisfacción.

Pero es que la Manta, ese insecto extático que tiene siempre los brazos levantados al aire como en una invocación suprema, la horrible Manta religiosa, hace todavía algo peor; se come a sus esposos (pues es tan insaciable que a veces devora siete u ocho, uno después de otro) mientras éstos la estrechan con apasionamiento entre sus brazos. Sus besos inconcebibles devoran y no de un modo metafórico, sino con una espantosa realidad, al desgraciado que elige su corazón o su estómago. Empieza por la cabeza, desciende al tórax y no se detiene hasta las patas posteriores, sin duda porque las encuentra demasiado bastas. Entonces arroja lejos de sí los residuos que quedan del desdichado marido, y un nuevo amante, que esperaba tranquilamente el fin del monstruoso ágape, se adelanta heroicamente, dispuesto a sufrir la misma suerte.

II

J. H. Fabre es en realidad el revelador de ese mundo nuevo, y por muy extraño que parezca, en esta época en que creemos conocer todo cuanto nos rodea, hay que confesar que la mayor parte de esos insectos minuciosamente descriptos en las nomenclaturas, sabiamente clasificados y más bárbaramente bautizados, casi nunca habían sido observados al través de su propia vida ni habían sido interrogados hasta donde es posible y valiéndose de sus breves y fugitivas apariciones. Aquel gran naturalista ha consagrado cincuenta años de su existencia a sorprender los mínimos secretos de esos seres casi invisibles, secretos que son el reverso de los mayores misteriores, mientras él — el sabio — llevaba una vida solitaria, desconocida, pobre, próxima a la miseria muy a menudo, pero iluminada en muchos de sus días por la alegría que trae consigo una verdad descubierta, que es la alegría humana por excelencia. Se dirá que son verdades muy pequeñas las que nos aportan las costumbres de una araña o de un saltamontes. Pero es que ya no existen esas pequeñas verdades; no existe más que una sola verdad cuyo espejo parece haberse roto para nuestro mirar incierto ,pero cuyos fragmentos, al reflejar la evolución de un astro o el vuelo de una abeja, delatan la ley suprema.

Y esas verdades descubiertas de ese modo, tenían la dicha de caer en una mente que sabía comprender lo que ellas no podían delatar más que a medias palabras, que sabía interpretar lo que ellas no tienen más remedio que callar, y que sabía sorprender, al mismo tiempo, la temblorosa belleza, que, siendo casi invisible para los demás, brilla un momento en torno de todo cuanto existe, sobre todo, en torno de todo lo que está aún muy cercano de la naturaleza y apenas sale del santuario de los orígenes.

Para hacer con esos largos análisis la exuberante y deliciosa obra maestra que todos podemos contemplar, y no un monótono y frío repertorio de minúsculas descripciones de actos insignificantes como parecía que iban a ser, era necesario poseer dotes bien diversas y, por así decirlo, hasta contrarias. A la paciencia, a la precisión, a la minuciosidad científica, a la ingeniosidad multiforme y práctica, a la energía de un Darwin, frente a lo desconocido; a la facultad de aplicar sólo lo que es necesario saber, con orden, claridad y certidumbre, el venerable solitario de Serignan unía muchas otras cualidades que no se adquieren, algunas de esas virtudes innatas en el buen poeta que hacen de su prosa suave, fluída, segura de sí misma, aunque un tanto provinciana y anticuada, y algo elemental nuestros tiempos, una de esas prosas que tienen ambiente propio, en donde se respira en paz y con comodidad, una atmósfera, en fin, que sólo se encuentra en torno a las grandes obras.

En fin, era preciso también — y no era esa la menor exigencia de ese trabajo — un cerebro que estuviese siempre pronto para hacer frente a todos los enigmas que, entre esos pequeños seres, se yerguen a cada paso, enigmas que son tan desproporcionados como los otros que pueblan el espacio y los cielos y que, quizá, son todavía más imperiosos, más numerosos, más extraños, como si la natulareza hubiese dado en esas manifestaciones un curso más libre a sus últimas voluntades y una salida más fácil a sus secretos pensamientos. No discrepa en ninguna de las interrogaciones sin límites que nos presentan obstinadamente todos los habitantes de ese minúsculo mundo, en el que los misterios se superponen, en mayor número y densidad y siendo a la vez más desconcertantes, que en ningún otro. Ese sabio, se topa así — y las afronta — con los temibles problemas del instinto y de la inteligencia, el origen de las especies, la armonía y las casualidades del universo, la vida que se prodiga en los abismos de la muerte; sin contar otros problemas no menos vastos, pero más humanos, si es que se puede decir así, y que en la infinitud de los demás se enumeran al alcance de nuestra inteligencia, tales como: la partonogénesis; la prodigiosa geometría de las abejas; la espiral logarítmica de los caracoles; el sentido antenal; la fuerza milagrosa que, en el aislamiento más absoluto y sin que nada del exterior pueda introducirse, recorta allí donde se encuentra el volumen del huevo del mimotauro y, durante siete o nueve meses, nutre con un alimento invisible y espiritual, no la letargía, sino la vida activa del escorpión y de los pequeños de la licosa y de la araña Clotho, Y el sabio no intenta explicar todo eso con la ayuda de uno de esos sistemas que, como el transformismo, sirven para todo, pero que como este, y dicho sea de paso, se limitan a trasladar el lugar de las tinieblas, quedando bastante mutilados de las confrontaciones a que se les somete con los hechos irrefutables.

III

En presencia de lo desconocido, el sabio sabe guardar el gran silencio completo, religioso, atento y que es lo más característico en las almas superiores de nuestros días, mientras esperamos que una casualidad o un dios nos ilumine una vez por todas. A los que dicen, por ejemplo: "Puesto que ya habéis recogido una gran cosecha de detalles, tendrías que acompañar la síntesis al análisis y generalizar en una mirada de conjunto la génesis de los instintos" — a esos el sabio les contesta con la humilde y magnífica franqueza que ilumina toda su obra: "¿Acaso — dice — porque he recogido algunos granos de arena de la orilla, estoy ya en condiciones de conocer los abismos del Océano? La vida tiene secretos insondables. Se llegará a completar el saber humano de los archivos del mundo antes que podamos arrancar ni de una larva de mosca, la última palabra de la verdad total".

"El triunfo — sigue diciendo el sabio — es para los que hacen ruido; para los que afirman sin turbarse en lo más mínimo; todo, todo se admite y se acompaña con un poco de ruido. Pongamos al descubierto ese equívoco y reconozcamos que, en realidad, y teniendo que profundizar en lo más hondo de las cosas , no sabemos nada de nada. Científicamente, la naturaleza es un enigma sin solución definitiva ni satisfactoria para la curiosidad humana. Una hipótesis sucede a otra; los escombros de las teorías se amontonan y la verdad nos hume siempre. Saber ignorar podría ser muy bien la última palabra de la sabiduría".

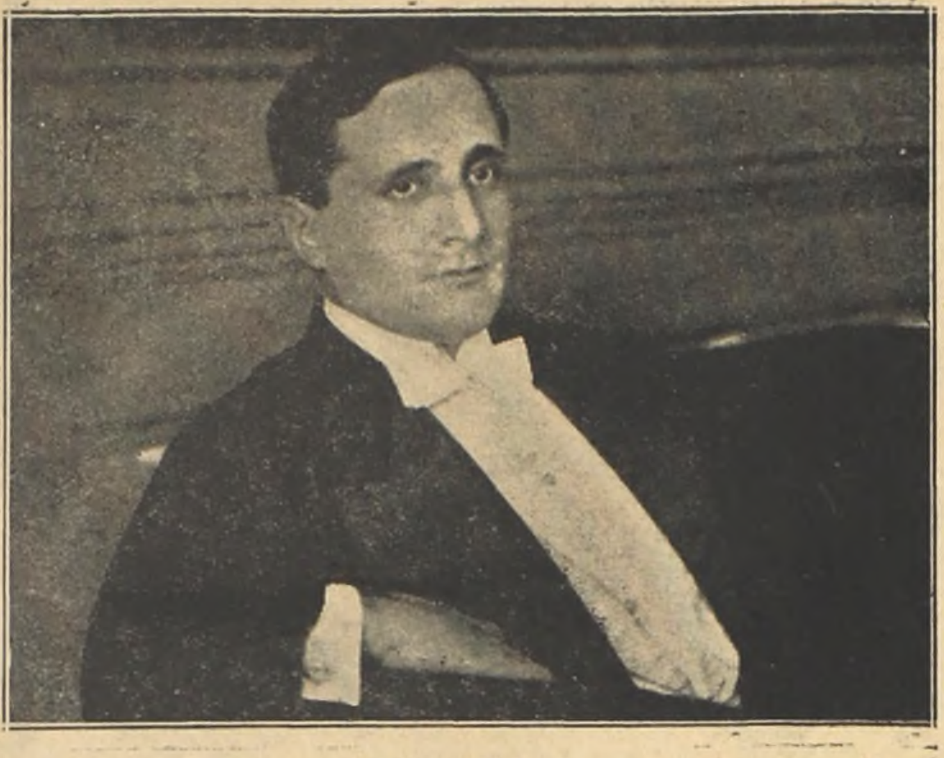
Evidentemente, esperar eso es esperar demasiado poco. Del increíble antro, del abismo sin fondo donde se agitan en torbellino todos los hechos contradictorios que se resuelven en una densa oscuridad, sabemos nosotros tanto como el antepasado de las cavernas; pero al menos, sabemos que no sabemos nada. Recorremos toda la superficie o la extensión de los enigmas, intentamos hacer un cálculo sobre su número, ordenar sus tinieblas, adquirir alguna noción sobre su situación y densidad. Y esos esfuerzos ya significan alguna cosa, mientras llega el día en que brillen los primeros resplandores de la luz que ansiamos. En todo caso, esos esfuerzos significan el máximum de lo que se puede hacer en presencia de los misterios, todo lo que hoy puede hacer una inteligencia de buena fe, que es precisamente lo que ha hecho, con mayor confianza que la que él mismo declara, el autor de esa incomparable Iliada. El autor contempla esos misterios con toda su atención; agita su vida en sorprender sus secretos más minuciosos y les prepara en sus pensamientos y en los nuestros el espacio necesario para sus evoluciones. Aumenta la conciencia de su ignorancia en razón directa de la grandeza de esos misterios, y así enseña a comprender más profundamente que ellos son completamente incomprensibles.

Mauricio Maeterlinck.



Un cazador de grillos sorprendido en plena labor. — El drama. — El transporte a la cueva

TEATROS



Héctor Calcaño

Primer actor cómico de la compañia «Rioplatense»

En el género chico criollo — y en el grande también — el público fija con frecuencia la atención en el actor, antes que en la obra. En general, se oye decir, vamos a ver a Vittone, vamos a ver Muiños, vamos a ver a Parravicini o a Casaux, y no vamos al teatro tal o a ver la obra cual.

Héctor Calcaño no tiene aún relieve dentro de la escena nacional para provocar esa corriente; pero en ello reside acaso su principal mérito, porque quiere mantenerse dentro de un plano de sobriedad, por el cual es más lenta y trabajadora la conquista del público.

Los actores que no han tenido escrúpulo en degenerar hacia las payasadas, han conseguido rápidamente la popularidad, y el mero hecho de buscarla con empeño y constancia por medios honestos y lícitos, bien merece, una palabra de estímulo.

ANTONIA PLANA

Sobre su bonita cabeza de mujer inteligente, pesa la considerable tarea de sostener en Montevideo, una temporada larga de comedia española pero una temporada de verdad, con un elenco completo; con un repertorio donde figuran las firmas más selectas del teatro español, con todos elementos necesarios para ello, con la conciencia de su misión llevada a feliz término desde los escenarios más conspicuos del género y con la autoridad artística que le presta ese título, legítimamente adquirido.

¿Responderá el público al llamado que se le hace? Por ahora parece dispuesto a responder. Los espectáculos que ya cuenta la temporada, han tenido espectadores y han contado con el beneplácito de ellos. Nuestro público, no busca sólo en un elenco la armonía del conjunto y la corrección total de sus componentes: quiere también — y es este uno de sus rasgos más característicos — tomar una figura saliente en quien depositar sus simpatías personales.

¿Y acaso no la encontrará en esta actriz bonita, elegante e inteligente?

TEATRO NACIONAL

La necesidad que existía de tener Montevideo una compañía con elementos propios para interpretar las obras nacionales, ha quedado plenamente demostrada con la temporada que tan brillantemente sostienen en el Teatro Urquiza, las huestes de Supparo y Bianchi.

La compañía Río Platense, pese a los pesimismos propios de nuestra idiosincracia charrúa contra todo lo que no traiga marca de fábrica extranjera, ha logrado vencer en sus sanos propósitos, atrevidos y arriesgados para muchos, de llevar a cabo entre nosotros una temporada estable de teatro nacional y el público, amo y señor de todos los espectáculos, ha tenido esta vez el acierto de favorecer con su presencia tan laudable ensayo en pró de la cultura artística del país.

Los elementos que componen la troupe del Urquiza son en general discretísimos, figurando a su frente cómicos de la talla de Calcaño y Valicelli que no tardarán en colocarse a la vanguardia de las primeras figuras artísticas del Plata.

La falta de obras que en un principio se hiciera notar extremadamente, ha comenzado a subsanarse, pues nuestros autores dejando de lado esa apatía peculiar que les caracteriza entregan cada día mayor número de producciones. Esperemos que en alguna de ellas se encuentre el Mesías!

Por lo pronto conformémonos con tener verdadero teatro Nacional entre nosotros. Adelante!

GERALDINE FARRAR



He aquí una artista que ha escalado el pináculo del arte y de la fama. Ha ganado el aplauso de públicos delirantes, las alabanzas de los críticos más severos, y la admiración de todos los pueblos. Su belleza, su arte, su voz y la magia de su actuación han hecho de ella la mujer más famosa del mundo. En sus nuevas producciones Coldwyn, ha sobrepasado todos los triunfos de su carrera; superando en fuerza de acción y en belleza todo lo que anteriormente haya producido en la pantalla.

MABEL NORMAND



Todos los públicos del mundo tienen buenas razones para conocer y alabar a Mabel Normand. Les ha traído éxito tras éxito. Los millones de admiradores de la comedianta más popular del mundo, se congregan para verla en sus nuevas producciones que serán la proeza suprema de toda su carrera. Han necesitado meses — no semanas — para hacerlas, y su éxito puede descontarse.

NOTAS DEL CINE

Entre las películas extraordinarias que serán exhibidas este mes en nuestros principales cines, figuran en primera línea:

Amor que triunfa, creación de la eximia actriz Florence Reed; *El Valiente Jonny,* una de las obras más completas que haya creado el famoso cow-boy Louis Bennison; *El sello de su infamia* por la notable artista Kay Laurel, drama de intensidad y emoción poco comunes, que ha de resultar una de las enérgicas películas del año; *Un Espía en Gibraltar,* notable concepción de Lewis Stone y por último *Sandy Burke y su caballo pinto,* novedosa creación del inimitable Louis Bennison. Las recomendamos a los amantes de lo bueno.

Una poderosa empresa cinematográfica ha ofrecido medio millón de dollars a los famosos boxeadores Carpentier y Dempsey.

La famosa compañía Goldroyn paga a Geraldine Farrar la friolera de 50 mil pesos mensuales. Es la *estrella* más cara del cinematógrafo.

Mary Pickford ganó el año pasado cerca de medio millón de dolares interpretando solamente tres argumentos.

UNA VISITA DE LOS PERIODISTAS AL VIVERO NACIONAL



Grupo de autoridades y profesores del Vivero en compañía de los visitantes



Recorriendo las secciones del establecimiento



Plantel de marranas que dieron nuevos ejemplares al establecimiento



Grupo de alumnos capataces y asilados que prestan servicios bajo la dirección técnica de los profesores

LA VISITA DE CONFRATERNIDAD DE LOS BOY - SCOUT PARAGUAYOS



El presidente de la República doctor Brum acompañado del Capitán del Puerto Coronel Guillermo Lyons



Grupo de boy - scouts paraguayos y marineros del Depósito durante la visita a la cárcel penitenciaria

FIESTAS INTIMAS



Despedida del señor Alberto Lasplaces en la Sociedad de Autores Uruguayos con motivo de su viaje a Europa, donde actuará como corresponsal de "MUNDO URUGUAYO".



Grupo de familias conocidas de Minas agrupadas en los alrededores de esa villa en ocasión de un pic - nick

(Foto Rodrigo).



EL CERRO VISTO DESDE UN AEREOPLANO A 2000 METROS. EN SEGUNDO TERMINO SE DISTINGUE EL PUERTO Y LA CIUDAD DE MONTEVIDEO

ACTUALIDADES



The ofrecido a los esposos Casterés en el Parque Hotel con motivo de su próximo viaje a Europa



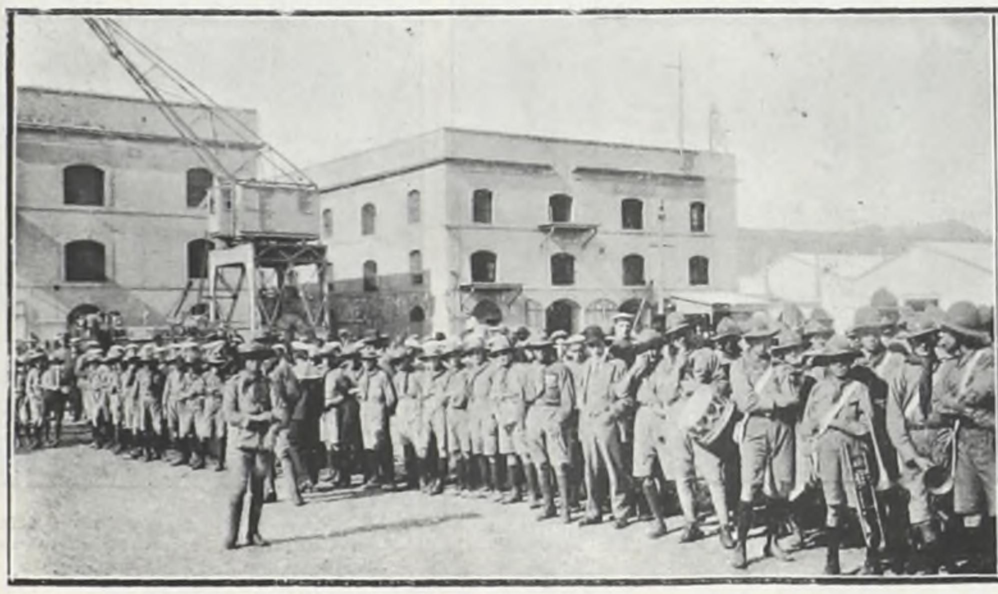
Banquete ofrecido por los amigos al Sr. Alberto Lasplaces nombrado delegado del Uruguay al Congreso de las Juventudes Hispano americanas.



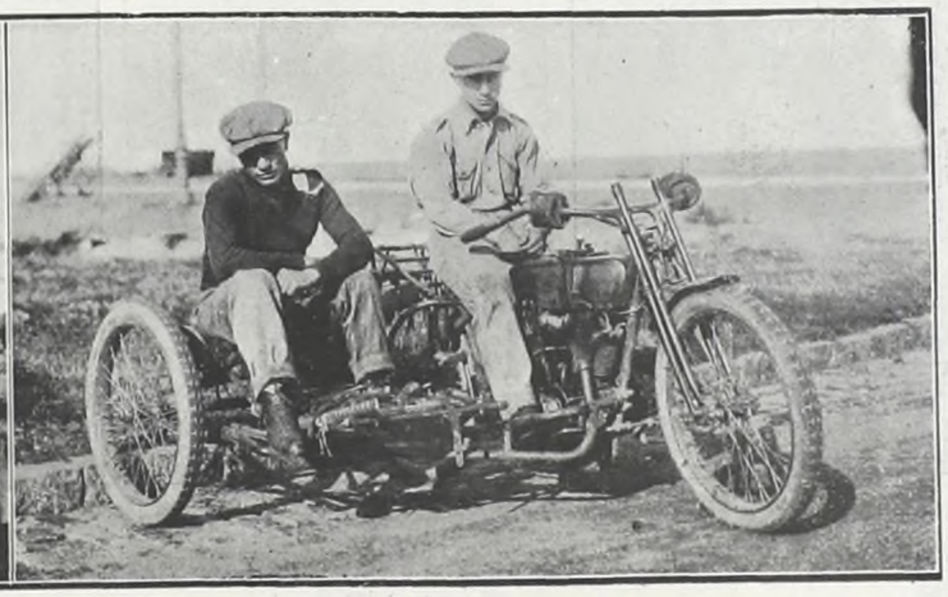
Terminación del escrutinio en las elecciones de delegados de los obreros al Consejo de jubilaciones de las empresas de Tranvías, Ferrocarriles, Teléfonos, etc.



Recepción en honor del Ministro Británico realizada en el Victoria Hall



Los boy-Scouts paraguayos presenciando los ejercicios que en su honor realizaron los bombreros del Puerto



El ganador de la carrera de motocicletas Montevideo - Minas - Montevideo con side - cor Sr. Gerardo Nuñez



Onomástico de la niña Azucena Blanca Simois, festejado en Canelones



Enlace Maria Dolores Henderson - José Gómez Moreno

NOTAS VARIAS DE ACTUALIDAD



Grupo de amigas de la señorita Julia Cohe sorprendidas durante el The que le ofrecieron despidiéndola de soltera



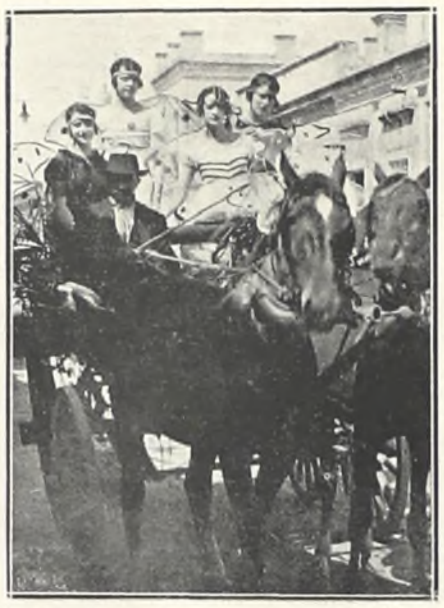
Grupo de los Boy - Scouts paraguayos cuya breve permanencia entre nosotros motivó manifestaciones de sincera confraternidad



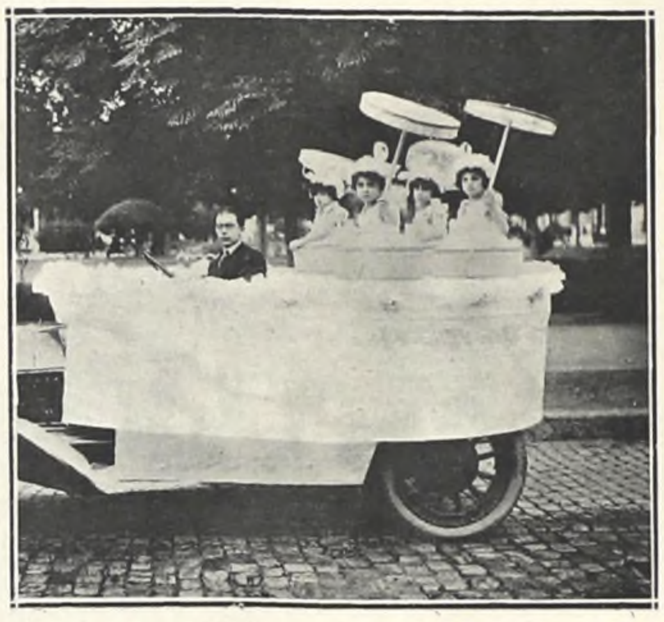
Lunch ofrecido al ex Inspector Departamental de Escuelas, don Lisima Braida en la ciudad del Durazno con motivo de su traslado a Minas



Manolito Sanchez Sanchez



"Las Mariposas", coche adornado por la presencia de las niñas de Guerra, Edye, Barla, y Gutierrez que descollaron en el corso de Paso de los Toros.



Niñas de Cesconi y de Lombardo que obtuvieron el primer premio con su auto "La Polvera" en el Carnaval de Salto.



Duo Minuano transformado en trío con Chaplin, que obtuvo éxito en Minas.



Sta. María del Carmen Boggio, de la sociedad salteña, diplamada en solfeo con clasificación sobresaliente y mensión especial y examinada en comercio con buenas notas.



The danzante organizado en el Hotel del Prado por el Centro Nacional de Corte y Confección con motivo de los exámenes de fin de curso



Susanita Granotich Balverde (Holandesa)

JOSÉ MIGUEL CARRERA

José Miguel Carrera no tomará parte en el acto final de la libertad de su patria: O'Higgins, el compañero de San Martín, el soldado de Chacabuco y de Maipú, predominará allí a título de gloria.

Aquél, después de abandonar a su rival en Rancagua, transpuso, fugitivo como él, la cordillera de los Andes y se embarcó para los Estados Unidos, en busca de recursos con que volver como libertador a su tierra. Los obtuvo y llegó con ellos a Buenos Aires, donde esperaba completarlos con los emigrados chilenos, sus parciales, que allí lo esperaban. Entre éstos estaban sus dos hermanos, Juan José y Luis. Esos recursos, unidos a los de San Martín, hubieran sido fecundos; pero ni Carrera quería ofrecer a San Martín la gloria de libertar a su patria, ni Buenos Aires a Carrera la ocasión de entrar en ella, donde podía reanudar la lucha civil. El gobierno de Buenos Aires desbarató con toda energía la expedición de Carrera: fueron San Martín y O'Higgins quienes vencieron en Chacabuco y quienes penetraron vencedores en Santiago.

Los Carrera se sintieron heridos en el corazón. Los dos hermanos de José Miguel parte entonces de incógnito para Chile, con el ánimo de derrocar el gobierno de los vencedores. Son apresados en Mendoza y fusilados el 8 de Abril de 1818.

Un mes más tarde, estalla en Santiago un motín popular contra O'Higgins, para provocar un cambio de gobierno. Lo acaudilla, entre otros, Manuel Rodríguez, el animoso e invencible precursor inmediato de San Martín. El motín es sofocado; preso el impertérrito Rodríguez, es asesinado por sus guardias en Tiltil, al ser conducido de Santiago a Quillota.

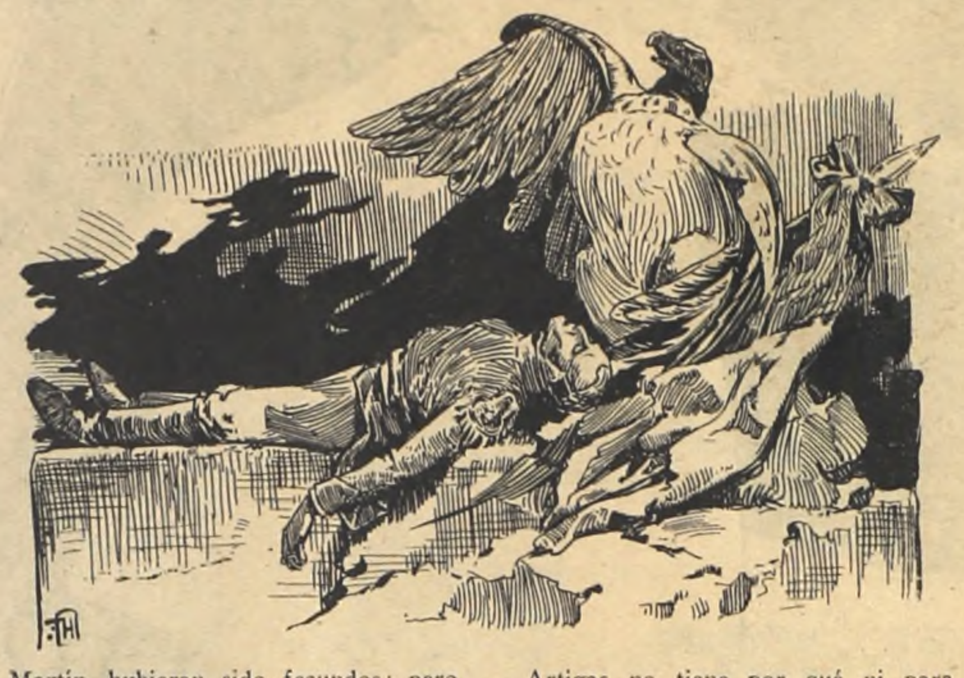
Quedaba don José Miguel confinado en Montevideo por Buenos Aires. Convencido de que la muerte de sus hermanos es la obra de la logia Lautaro, la misma que ha condenado a muerte a Artigas, cobra todo el aspecto de un arcángel vengador.

Porque Carrera era, sin duda, de los seres ígneos, de agilidad fulgurante: era legión. Cree que Artigas es su hermano; busca su alianza. No le había mirado a los ojos, sin duda alguna; Artigas no es venganza, no es impulso determinado por causas exteriores; es un silencio grande, el único grande, ya os lo dije al principio.

Artigas no tiene por qué ni para qué acudir al grito de aquel inflamado dragón alado, que pasa por el aire como un meteoro; nada tiene de común con él.

Pues si no es su hermano será su enemigo. Carrera concita contra él a los aliados occidentales de Artigas, a los caudillos argentinos; pero después de contribuir a la caída del héroe oriental, no consigue que aquellos lo sigan: el arcángel se queda solo, siniestro, envuelto en sus alas membranosas crepusculares, sentado en el desierto, en la Pampa. La desesperación se sienta a su lado. Allí se le aparecen los indios salvajes, y él los llama con el nombre de hermanos, con el nombre de esperanza. Comienza con ese concurso una guerra caótica, buscándose paso hasta Chile. Es vencido por el gobernador de Mendoza. Es fusilado en el mismo sitio en que tres años antes lo habían sido sus hermanos: es un trágico personaje este Carrera...

Juan Zorrilla de San Martín.



Artigas.

ELOGIO LIRICO DEL BAÑO

¡Oh placer de los dioses, baño harmonioso y fuerte!
que das vida a los nervios y al speen le das muerte!
Cuando en tu linfa pura mi bello cuerpo extiendo
siento que algo de malo en mí se va extinguiendo...
que ya soy otro hombre, que ya tengo otra vida...
y vislumbro el futuro por la senda escondida.

¡Oh placer sano y bello! Extenderse en el agua,
sumergir en su seno nuestro cuerpo que es fragua,
que es fragua de pasiones donde arden los delitos
que opacan nuestra mente. ¡En tu cruz resucito!

Salgo de tu cóncava prisión cual si por vez
primera a la vida tornara... y fuera "otro" a mi vez...

Desnudo, sano y fuerte, mis miembros se confortan;
y ya las dudas débiles mi optimismo no cortan.
Siento que fuerzas nuevas en mi cuerpo germinan,
y potencias viriles a mis músculos minan.

El recinto me presta la luz de sus mosaicos,
y renazco a las eras de los tiempos arcaicos
cuando fueron los baños placeres de romanos
y de griegos ilustres ¡altos pueblos hermanos!

El lavado... La lluvia de la linfa colada
que corre hacia mis pies, salpicando en cascada;
todo es bello y seduce con limpidez austera;
y hay pureza aquí dentro y hay pureza allá fuera...

La blancura del cuarto... La esponja que se ríe
por sus cien ojos de Argos; el jabón que deslíe
su fragancia aromática por el límpido ambiente...
todo tiene el encanto de un pasaje de Oriente.

¡Baño, oh fresco baño! que mi cuerpo confortas.
¡Baño, oh fresco baño! que en mi espíritu fraguas:
por el bien saludable que a mi mente reportas,
yo te elevo este canto al salir de tus aguas...

Julián Silva Serrano.

DE LA AMISTAD Y DEL DIALOGO

De una lectura dada, con el título que encabeza estas líneas, y recientemente editada, en la Residencia de Estudiantes de Madrid, por *Eugenio d'Ors*, es la siguiente muy hermosa página.

Cultivemos, pues, el santo diálogo, hijo de las nupcias de la inteligencia con la cordialidad. Y para que él nos sirva de útil o instrumento en lo de despertar nuestra aptitud para hacer amigos, esforcémonos aún, compañeros, en una obra difícil: en traer al diálogo amistoso aquella flor de la intimidad que es la confesión... Porque hay mucho veneno en nuestras almas, amigos míos. Hay mucho veneno que la vida dejó en ellas, y que no ha encontrado derivativo en eso que sólo se puede decir cuando un brazo pasó por debajo del brazo amigo, y tal vez cuando dos mejillas se tocan.

Existe una tortura sentimental, común no ya a los jóvenes españoles, sino a todos los de nuestro siglo, a los que yo acostumbro a llamar nuevecentistas" —a los que se han producido a actividad viril, del Mil novecientos acá. Nosotros venimos tras un período de romanticismo, tras un período en que, so color de sentimental desbordamiento, lo que ha dominado es el histrionismo sentimental. Los que con mayor finura y delicadeza de espíritu presenciaron las últimas y más abyectas manifestaciones de tal histrionismo, han concebido por él una repugnancia que, por lo continuada y violenta, se les ha adentrado hasta lo más hondo, hasta las raíces mismas del carácter.. Y un hombre que tiene en las raíces del carácter aquella repugnancia, ¿no corre riesgo de desconfiar demasiado, aun del propio sentimentiento? ¿No corre más riesgo, todavía, de injusticia hacia los sentimientos de los demás?

El ambiente del siglo XIX, fué de sentimental cinismo. Ya lo heredaba de Rousseau. El día en que Rousseau, contó a los hombres cómo había llevado a sus hijos al Hospicio, fué para la Humanidad entera como la hora en que una modelo de pintura sube por primera vez, desnuda, a una tarima. Después vino toda la literatura romántica. Vino Jorge Saud, y ya era una mujer la que no se avergonzaba de mostrar el desorden de los sentimientos. Vinieron los románticos del decadentismo, y ya un Verlaine se arrastró cantando, en odas y odeletas —admirables, por otra parte, —sus pobres vicios seniles. Y ha venido cerca de nosotros alguien, cuya importancia literaria no es aún demasiado conocida, pero que yo creo poder definir por el hecho de haber dado, en la historia universal del cinismo, el último paso, lleno de valor de mal. Hablo de Charles-Louis Philippe. Charles-Louis Philippe es el primero que, ante los ojos de los conmovidos lectores, se ha atrevido a la confesión literaria de la *pobreza*; no de la miseria, que tiene un valor heróico; no de la humildad, que incluso puede ser elegantemente horaciana; no de la pobreza con sentido social, como tantos habían hecho; sino de la pobreza a secas, sin orgullo, sin modestia, sin esperanza, sin poesía; de una vergüenza enorme, y que nunca había sido declarada.

Eugenio d'Ors.

DEPORTES

DON HECTOR



Ha sido electo—una vez más.—Presidente de Wanderers. Sus múltiples tareas le impiden concurrir con asiduidad a la Asociación—Sin embargo, esto no interesa mayormente. Don Héctor hace más "de afuera" que "adentro".



LOS ARGENTINOS EN LA OLIMPIADA

En una de las últimas reuniones celebradas por el Comité Ejecutivo de la Federación Atlética Argentina, se resolvió la participación de ésta en el próximo Campeonato Sudamericano a celebrarse en Chile durante los dias 23, 24 y 25 de Abril próximo.

Asímismo se resolvió organizar un torneo para seleccionar los atletas que representarán al país en la gran olimpiada, habiéndose fijado los dias sábado 3 y domingo 4 de Abril para las pruebas de eliminación y definitivas.

El dia de la partida a Chile ha quedado fijado para el 18 de Abril, debiendo hallarse de regreso el 27 del mismo mes. Fué designado director general de los atletas, el señor P. P. Phillips, ventajosamente conocido en los círculos deportivos de ambas márgenes del Plata.

Grande es la expectativa que reina entre los chilenos, respecto a la participación de los atletas argentinos.



POCA ACTIVIDAD

Es lo que se nota en nuestro ambiente deportivo. Las instituciones que constituyen la Asociación de Football, fenecido el plazo acordado para la presentación de solicitudes de pases, se han echado al abandono, aunque no a la manera de Aurora... No parece sino que olvidaran la misión que tienen; el punto que los mueve no es otro que el mencionado. Lo demás es cuento; nada de iniciativas, nada de organización dentro del club. Nada de nada. Los resultados de esta inactividad lo van a notar a mediados de temporada, vale decir, tan pronto como los jugadores comiencen a pedir equipos y algo más de lo qus usted supone, lector...



$ 8.000

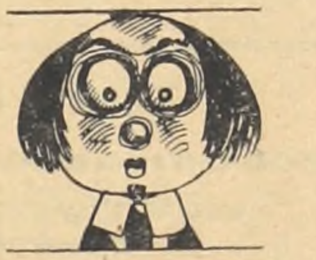
La Federación Atlética del Uruguay contará con esta estimable cantidad de dinero para la próxima olimpiada sudamericana que se realizará en Chile el mes próximo.

Antes que los Poderes Públicos determinaran contribuir con $ 4.000 para salvar los gastos que demande el viaje y la estadia de nuestros atletas en la República hermana, los dirigentes de aquella entidad advertian que en sus cajas no habia un cobre, un misero cobre. Y claro! nuestro Parlamento no pudo menos que acoger con simpatías el mensaje del Consejo de Administración por el que se solicitaba autorización para disponer de tal cantidad con el fin conocido.

Fué entonces cuando la Federación Atlética, platita en mano, abrió su caja para depositarlos junto a los otros $ 4.000 que tenía escondiditos...

De cualquier manera creemos que en este caso podria aplicarse con eficacia el viejo adagio:

"El fin justifica los medios"...



EL "NIÑO" CAPDEVILLA

Seguramente vamos a referirnos a una de las figuras más salientes del deporte en la vecina orilla: al niño Capdevilla como sus amigos le llaman con o sin ironia, (nosotros no lo sabemos...) ni nos interesa saberlo. Se trata de un deportista amable, elegante y bien inspirado; sólo que ese cúmulo de virtudes tan apreciables por escasas... no lo saben valorar quienes viven con el niño esa vida inquieta y llena de sacrificios que se imponen los deportistas...

Capdevilla siempre aparece en las fotografas; se diria que éstas no son completas, si en ellas no figurara la vera efigie del simpático moreno. Su elegancia suprema, que le ha dado justa fama, provoca un tanto de malestar íntimo entre los que forzosamente tienen que rodearle; y es así que Capdevilla, crespito y todo, triunfa siempre, porque siempre sale bien, mucho más bien que esos que no aguardan sino la oportunidad para hacer causa común con el objetivo.

Es el línerman obligado de los partidos interesantes; no se le conocen "caídas" por determinada entidad. Su fama de imparcial, pues, no puede desmentirse.

Quisiéramos verlo en otra, niño!



Venancio Flores, (a) Barrullito, designado para representar al Uruguay en algunas pruebas de la gran olimpiada a realizarse en Chile, durante los días 23, 24 y 25 de Abril próximo

MODAS

EL DESHABILLE

La mujer verdaderamente elegante, que cuida siempre y a todas horas hasta el menor detalle de su toilette, concede la misma importancia a la "robe de chambre" que usa al saltar de la cama para ir al baño, al "deshabille" que luego se echa encima para atender a la vigilancia y manejo de su casa, que al tailleur clásico con que ha de hacer sus compras, o al vestido más adornado que ha de llevar a los visitas y paseos.

De esta preocupación de la mujer, que gusta de sentirse bien ataviada a todas horas, los modistos han sacado partido, y, esmerándose cada vez más en los diseños de los deshabillés y en la combinación de sus colores, han llegado a hacer de algunos de ellos, verdaderas creaciones.



Las telas más costosas, los galones más relucientes y llamativos, las pieles legítimas que se pagan a precio de oro, los bordados más trabajosos, todo en fín, ha sido combinado para adornar la silueta de la mujer en forma que, no por ser sencilla, deja de ser sentadora.

En efecto, esos kimonos, cuyos pliegues caen armoniosamente a lo largo del cuerpo, esas largas blusas que un estrecho cinturón se encarga de ceñir algo, a la altura del talle y también esos sacos bretones que resultan abrigos de interior, son lo suficientemente novedosos y elegantes, para que una mujer pueda sentirse a su gusto en ellos, por muy presumida que sea.

Veáse sino este primer modelo de traje de interior que parece calcado en un viejo uniforme turco. Hecho en gruesa tela de "relline" color márfil, adornada con aplicaciones, de terciopelo negro y franjas de géneros de lana gris perla, bordado en lana. Sobre las aplicaciones de terciopelo, los mismos bordados de lana, en motivos turcos, destacan sus colores firmes y variados, mientras en el cuello y en las mangas una piel de loutre bordea el primero, y forma un cuadrado en la parte posterior del puño.

Para hacer más original esta casavetina roja, lo que produce una combinación extraña, pero armónica, con el blanco, el negro y el gris de los adornos.

Es el segundo modelo una larga blusa tártara, confeccionada en el satin que ahora denominan "Frimaires", de color rosa pálido, con extraños bordados que llevan variados colores y que van todos ellos recamados de oro. Un galón, también de oro, sigue en zig-zag la parte izquierda de la blusa, rodea el talle y bordea parte de las mangas, mientras una piel oscura señala todo el contorno de este abrigado y paquete traje de interior.

Como último grabado presentamos una deliciosa bata de piel o de terciopelo de lana blanca, bien corta y redondeada, de forma japonesa, que dejando ver la blusa interior, va completamente abierta en su parte delantera. Un bolsillo colocado de cada lado de esta linda casaca, dá mucha comodidad para poder guardar en ellos el pañuelo y el portamonedas.

Un detalle muy distinguido de este deshabillé es que va forrado completamente con pequeños volados de crépe de Chine, de un color fresa fuerte, que al abrirse la bata, producen un efecto encantador, de coquetería y de elegancia...

Nexilb.

ACCESORIOS DE LA TOILETTE
EL CALZADO

Un pie bonito es el encanto mayor de la mujer. En la antigüedad, no los griegos ni los romanos conocieron esta clase de calzado que tapa enteramente el pié. Todos los zapatos de aquella época lo dejan al descubierto.

La sandalia de los griegos es una especie de suela sostenida por correas de cuero o por cordones de lino. En Atenas se hacían de cuero negro y las mujeres ricas las cubrían de telas de vivos colores bordados de oro, plata y pedrería.

El calcens romano era también una especial de sandalia, que cubría al pie hasta el empeine y se sostenía por medio de cintas cruzados, rodeando el tobillo. Se hacían para las mujeres generalmente de tela blanca, lisa o bordada, de tal modo que tuvo necesidad de modificar su lujo el emperador Heliogábalo.

Las primeras botas conocidas con el nombre de *polainas* fueron inventadas en Francia en tiempo de Felipe el Hermoso; eran de punta larga y agudísima.

La preferencia en el calzado se sostiene casi siempre por la punta larga y extrecha y los tacones altos. Así se ve en los zapatos de las nobles venecianas, y en los de Catalina de Médicis el tacón que luego se llamó Luis XV. Desde este reinado la más lamentable exageración reinó en el calzado; los tacones fueron tan altos y tan estrechos que las mujeres se balanceaban casi sin poder andar.

Las maravillas del Directorio volvierón a poner de moda los tacones planos, los zapatos ligeros de punta aguda.

Después la moda ha cambiado formas y caprichos, llegando la fabricación del calzado a gran variedad y perfección.

Una dama distinguida presta al calzado atención especial: el zapato para baile y ceremonia, para calle la bota, para la casa la linda chinela. En el calzado bien hecho, bien elejido existe un encanto, que no sabrán utilizar jamás las mujeres vulgares.

TRISTEZA DE LOS MEDIODIAS

Mediodía: Voluntad de comer. Aperitivos. Olvido de todas las bellezas que perecen bajo la bestialidad resplandeciente del sol.

Mediodía: Culminación de la alegría filistea. Plenitud insolente. Moneda de oro ostentosamente gastada en un festín.

Mediodía: Apoteosis de Caliban.

Sacha Villars.

Los buzos ven con toda claridad hasta 25 metros de profundidad, cuando las aguas del mar están limpias y bien iluminadas por el sol.

Es costumbre inveterada de los malayos pintarse los dientes con diversos colores.

Se calcula que la producción anual del alcanfor pasa de medio millón de toneladas.

Las tarifas ferroviarias más baratas del mundo antes de la guerra eran las de Hungría.

LA CANCION SENCILLA

Nuestro amor ha de ser bueno, sencillo;
ó serás una estrella, cuyo brillo
mis ojos solamente gozarán...
Nuestro amor ha de ser, cual la fontana
cristalina y azul, que en la mañana,
nos habla de las dichas que vendrán...

Yo te diré mis versos, simplemente,
con besos en los ojos y la frente,
llena de claridad nuestra existencia;
y no habrá ni un sollozo, ni una pena
y besaré tus labios de morena
donde anida tu cándida inocencia.

Nuestro amor ha de ser sencillo, bueno
tan sencillo, tan simple, tan sereno
ignoren todos, nuestro amor profundo;
que nadie sepa que te quiero tanto
por que temo que turben nuestro encanto
los pensamientos malos de este mundo...

Y buenamente, sin complicaciones
libremente hablarán los corazones
sin que nadie interrumpa nuestro amor;
y en el silencio íntimo y amigo,
al darte un beso tu vendrás conmigo
por una senda donde no hay dolor....

La casita encantada, la ventana
donde la alondra anuncia la mañana
entre las flores y la brisa leda;
y en los atardeceres, el encanto
ve sentirnos tan buenos y amar tant
y en la noche el parlar de la arboleda.

Te vestirás de blanco, tu peinado,
no sabra del exótico tocado
de las damas de raros atavíos;
y serás tan sencillas, tan discreta
cual la modesta y tímida violeta,
¡la sencillez de los ensueños míos!

Enrique M. Amorim.

HOGAR

LAS FLORES Y PLANTAS EN LAS HABITACIONES

Nada hay que alegre tanto el interior de un "home" como las plantas finas y delicadas a las que el exceso de sol y de frío perjudica. Estando ya en pleno otoño, pronto empezará la reclusión de algunas de ellas en las habitaciones, tanto para adornarlas como para reservarlas de los rigores de la intemperie.

Instalados en el salón, el bondoir o el comedor, ya con nuestras huéspedes, a las que hay que prodigar atenciones y cuidados, a los que corresponderán ellas conservándose bellas para recreo de nuestra vista.

Hay muchas personas que miran con la mayor indiferencia las plantas y flores en las casas; solo las consideran una cosa que alegra un momento la vista y las exponen a que sufran todo lo que compromete su vida, que se extingue muchas veces por falta de cuidados, relegadas a un rincón donde la luz y los riegos no llegan nunca.

Las flores en el momento que se marchitan un poco en los floreros, y otros recipientes, se les arroja de las habitaciones, sin haber hecho antes nada para prolongar su efímera existencia.

Las plantas, ya sean floridas, ya solamente de hojas o follaje, hemos de convencernos que son seres vivientes, que necesitan nuestro cariño y nuestros razonables cuidados, si han de vivir y prosperar en nuestras casas.

Pobres plantas! Qué diferencia para ellas entre esta vida doméstica y la vida libre en su país de origen o siquiera la vida en los jardines, si allí resistieran los rigurosos inviernos! Pero en las habitaciones, apesar de su confort, que parece tener el privilegio de protegerlas contra las inclemencias de la estación, viven prisioneras, como el pájaro del bosque que pía tristemente en una jaula dorada, soñando sin duda con un buen abrigo entre el follaje y sobre todo con su libertad.

Aparte de esta cautividad, que priva a las plantas del aire puro, inconscientemente las hacen sufrir hasta las personas que se tienen por sus entusiastas admiradoras, pues ya hemos dicho que no basta amarlas, sino que es preciso saberlas cuidar.

Alguna de las lectoras quizás pensará: "Se nos juzga mal creyendo que las aficionadas a las plantas no les dispensamos los cuidados que reclaman. Todos los días las regamos, las aireamos, procuramos que tengan luz, calor, abonos o que más se ha de hacer?"

Nada más, en efecto; pero cada una de estas cosas ha de hacerse a su debido tiempo y en las convenientes proporciones: he ahí la dificultad. Si un planta está seca, claro está que hay que regarla, pero no basta convertir su tierra en barro; en invierno los riegos han de ser moderados y de tarde en tarde, aunque sin dejar días y días la planta seca.

El aire puro necesario a todo ser orgánico, lo es igualmente a las plantas; pero esto no será nunca un pretexto para exponerlas a temperaturas extremas, trasladándolas de la elevada de un salón, por ejemplo, a la del balcón, donde el termómetro suele estar sumamente bajo.

Si en los días menos rigurosos se las airea algún momento será una buena precaución tenerlas un rato en otra habitación más fresca antes de sacarlas al balcón, librándolas siempre de las corrientes de aire, así como de recibir directamente los rayos del sol, sobre todo a las plantas floridas, si requiere prolongar su florecencia.

SUBLIMADO CORROSIVO INNOCUO

Muchos desgraciados se valen de las pastillas de sublimado corrosivo para quitarse la existencia en un acceso de desesperación. Es una sustancia tan venenosa como fácil de adquirir, porque sirve de desinfectante de las habitaciones, y en vista del peligro que ofrecen, un médico italiano ha ideado el procedimiento de hacerlas inofensivas, sin que por ello pierdan sus desinfectantes cualidades. Al efecto añade a la masa con que se elaboran las pastillas, potentes eméticos que provocan el vómito y eliminan la sustancia venenosa antes de que haya tenido tiempo de ocasionar la muerte. De este modo llegan los auxilios del médico en ocasión oportuna de salvar a quien, con suicidos propósitos, o por lamentable error, se haya tragado una de esas peligrosas pastillas.

RECETAS DE COCINA

Bacalao en cazuela. — Córtese el bacalao en trozos de regular tamaño, se colocan de modo que cubra el fondo de una cazuela, póngase sobre ello una espesa capa de pan rallado, un diente de ajo y perejil; encima otra capa de bacalao hasta que se llene la cazuela. Se rocía después con aceite crudo y agua para que cubra todo. Se pone a fuego lento, dejando cocer el bacalao hasta que se haya consumido casi por completo el agua. Sírvase en la cazuela.

Bizcochos rellenos. — Se ponen garbanzos a remojar y después se cuecen con sal hasta que estén blandos; se les quita el pellejo, se machacan en mortero y se mezclan con azucar blanca molida, hasta que quede una pasta blanda y se le añade un poco de canela molida. Después se parte los bizcochos por el medio y entre dos pedazos se coloca una pequeña cantidad de pasta. Se rebozan con huevo con azúcar molida cuando están fuera de la sartén. Se sirven fríos

CONSEJOS DE ECONOMIA DOMESTICA

Para hacer cola impermeable, se pone en remojo la cola hasta que se reblandece y luego se disuelve en aceite de linaza ligeramente calentado.

A esta preparación no la afecta ni el agua ni la humedad.

* * *

Los niños deben llevar en todo tiempo una faja de lana; de este modo se libran de enfriamientos y de desarreglos intestinales.

* * *

Cuando se marca la ropa con tinta, conviene dibujar primero las iniciales con lápiz y pasarlas de tinta después. El lápiz impide que la tinta se corra.

* * *

Hay un procedimiento para hacer un cemento instantáneo, que puede servir para pegar y componer mil objetos menudos, de uso corriente.

Se prepara cada vez que se necesita, porque es necesario aplicarla en caliente, en una cuchara de hierro o en un recipiente análogo, que permita fundir a la lumbre una pequeña cantidad.

El cemento en cuestión se compone de 4 o 5 partes de resina (o mejor aún, de goma mastic) y de una parte de cera de abeja.

Es muy bueno para objetos de porcelana, pero debemos advertir que no sirve para objetos que hayan de estar expuestos a una temperatura muy elevada.

* * *

Los adornos de coral se limpian hirviéndolos durante unos cuantos minutos en agua muy jabonosa. Después se enjuagan con agua clara, fría, y se dejan secar.

* * *

Para que la lluvia no empañe los cristales de los coches, basta embadurnarlos con jabón moreno. El sistema es sencillo y fácil de poner en práctica.

PASATIEMPOS

CHARADA

Que es lo que ansía la rosa
para hacerse más divina?
Prima
El almacenero Gómez
dice que en su casa abunda;
Segunda
Al beodo Nicomedes
hay que darle a toda fuerza;
Tercia
Al solución don Facundo
que es hombre de mucho mundo,
le gusta sobremanera,
el *dos, prima* con *tercera*.

P. Rico.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

P
RARO
RARO RARO
LEÑA

Lohengrin.

CHARADA

A P. Rico.

Es inútil que lo niegues,
El mosquetero eras tú:
Le ví esa tarde, a Agapito
En el kiosco del zuzú,
Disfrazado de *total*
Con un traje *dos primeras*
Y una *prima dos tercera*
De un tamaño colosal.
Me encuentro muy contrariado,
Me dijo al verme llegar:
El retrato de *dos cuarta*
Me lo han *dos tercia final*.
. . . .
. . . .
Así es que el hermoso pito,
Que hallaste en la ratonera;
Lo sonaremos P. Rico
En otra ocasión cualquiera.

Violeta de los Alpes.

ANAGRAMA

A María elia Donós.

EN LARGO TALEGO

Dicen que, en largo talego,
guardó su fecundo autor,
las fabulesas ganancias
que con esta obra alcanzó.

Lohengrin.

Solución de la Charada con Premio, del número anterior — Anaranjado

Los nombres de los colaboradores que enviaron la solución exacta de dicha charada serán publicados en el número próximo.

MARCONIGRAFIA

Josefin — La muestra no es mala. Practique mucho y llegará lejos.

Dora Monegal y Nena — Manden mayor cantidad para poder seleccionar.

Bombita — Siga mandando.

Marujita G. — Nada más que admiración?

Plutarco II — Queda complacido el *incógnito* discípulo, cuya admiración y simpatía agradezco sinceramente.

Violeta de los Alpes — Cumplidos sus deseos.

Goela Samdi, Emita, Guillermo III, Cocó, Maruja P., Pedregullo, Amateur, Eva, María Delia Donós, Estudiante Salteña, —Recibidos sus juegos. Algunos serán publicados.

LA PAGINA DE VDS.

TODA

colaboración para ser publicada en Página de Vds. deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar, de cinco centésimos cada uno, hasta tanto no normalicemos la publicación de las que ya hemos recibido.



Tengo 24 abriles, medianamente rica y deseo formar un nido de amor con un simpático rubio, crespo en buena posición, muy educado y que anhele amar y ser amado. — *Lelia.*

Joven de lentes que concurrió en los bailes del Centro Catalán, bailé con él y me fué muy simpático. Sus iniciales son A. C. Empleado casa P... Prometió pasar Magallanes. ¿Recordará? a rubiecita de celeste. — *Licha.*

Arturo... es el nombre que constantemente surge de mis labios vive Lavalleja y Magallanes, ¿porqué te muestras indiferente ante el primer y único amor que te ofrece el corazón de tú *Margot.*

Dominguez — Constituyes mi ensueño Muchos dragones he tenido, ninguno amé como tú!!... ¿Cómo podré escribirte. — *Corazón sufridor.*

Joven morocho, elegante, de porvenir y que sepa disipar de nuestro espíritu el aburrimiento que han dejado otros antecesores. — *Mary y Tita.*

Dos hermanos españoles, comerciantes, rubio, preferido por la que vive en Avda. V...; morocho por una estancierita de la localidad. Ambas morochas simpáticas. Hace poco pasearon juntos. ¿Se dignarán contestarles? — *Dos amigas inseparables.*

Amo a estudiante de Farmacia de apellido A.., Le conocí en 1916 y lo ví en época de exámenes en Secundaria. Si me amase sería feliz. — *Ojos negros.*

H. O. — Su dulce imagen vaga eternamente por mi mente. Olvidar no puedo breves momentos de su conversación exquisita. Solo recordándolo he llegado amarlo: amor sublime pues Vd. lo ignora. ¿Estará Vd. ya comprometido? Conteste *Primer amor.*

Tengo 34 años, soy educada, de regular posición, y quisiera encontrar un morocho de lindos dientes, elegante sin afeminamientos, bien mundano y muy simpático. — *Manon de Puccini.*



Simpática rubiecita, su nombre M. vive N. Pérez le escribí y no me contestó, sabes mi nombre y dirección ¿porqué no me contestas por "Mundo Uruguayo"? — *Corazón herido*

Preciosa niña que conocí el 22 de Febrero en el Parque Hotel, sus iniciales son C. S. vive cerca del Prado y con frecuencia se le ve en ese hermoso paseo. Su belleza ha despertado en mi vivo interés. — *Veraneante.*

La linda chica de rulitos que vive en calle Rocha y Blandengues estudia violín, al pasar la he visto con el dragón pero a pesar de esto no puedo olvidarla. ¿Recordará al compañero del baile realizado en Parque Hitel por el Uruguay Skating? — *Estudiante de Derecho.*

Enamorado preciosa morochita vi noche 16 8 y 1|2 Chaná y M... Le ofrecí compañía me dió las gracias usa lentes seguí a su casa ¿tendrá dueño su amor? — *Corazón sincero B.*

Mi mayor felicidad sería poder conquistar de nuevo mi amor perdido? Si esta revista llega a manos de Adela P... Y no está comprometida. Conteste por la misma a *19 de Octubre.*

Expresiones fisonómicas, por Lincoln



La familia tratando de recordar el aire de la música de un couplet oído la noche anterior en el teatro.

Morocha de lentes que subió el día 15 en la estación Rodríguez al tren de Colonia a las 2 ¿está comprometida? Conteste por esta revista a *Estanciero.*

Soy solo, tengo 30 años, bien empleado, quiero encontrar para casarme señora, viuda o señorita bastante pobre, algo bonita y cariñosa. Contesten esta revista. — *Lusitano.*

Habrá señorita desee relaciones con individuo excéntrico en extremo, pobre, sin porvenir aun y... con físico nada atrayente?... *Arsenio Lupín.*

Mi locura es hermosa morochita del J. M. U. calle C. y M. que en las pasadas noches de carnaval tuve el placer de conversar con ella, sus iniciales son A. A. — *¿Se acordará de 1810?*

No puedo olvidar niña, con sombrero de plumas blancas, concurrente baile del "Minas Geraes" domingo 29 Febrero. ¿Si recuerda y corresponde al morocho de lentes? — *Brasileño.*

Deseo relacionarme con encantadora morocha, siempre pasa puente Pantanoso, vive cerca de él, frecuenta casa de T. ¿Sabrá quien soy? — *Maquinista.*

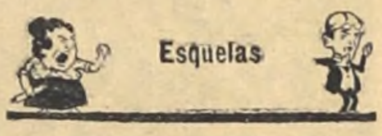
Mi dicha sería relacionarme con señorita o viuda 25 a 30 años con fines matrimoniales, tengo 35 años, quiero formar un hogar para vivir feliz. — *Viajante.*

Simpática gordita que, conocí en 18 y Yaro noche, desfile marquez, oí llamaban sus hermanitas Tota, vive calle Cerro Largo. Conteste si recuerda a el de las miradas. — *Toto.*

Elegante lecherita frente Registro, española admiradora de Alfonso XIII dime si me amas. La quiero con delirio. — *Luiggi.*

Conocila escuela calle Paysandú. Seguila, se llama "Chela". La volví a ver Pocitos. Vive San Savador. ¿Tiene novio? ¿Recuerda al que díjole *Figura griega?*

Elegante rubia que conocí en la calle Santa Lucía. Sus iniciales son M. E. G. vive en la calle San L. — *Rubio chofer B. B.*



Pamperita — Ansío saber quien es el ángel que se esconde bajo el seudónimo (Pamperita). Solo espero su contestación dando datos de su persona. — *Ojos verdes.*

Rayo de Sol — Creo descubrir quien eres pero sé más explícito dando más datos La fé y la esperanza siempre han sido mi guía. — *Noche sin luna.*

A. C. — Debe ser muy caprichoso para no encontrar quien lo quiera. Yo, lo desafío a conquistar su amor y su cariño y para batirnos en duelo, deseo conocerlo. — *Morocha apasionada.*

Guachita adorada, diga su nombre o iniciales pues estoy intrigado. — Pedrito el *Rubio.*

Inolvidable morocho — Su promesa me ha dejado inquieta creo ser justicia de nombre Darán contestación? — E. A. E.

A Ta — Recibí carta dirigida por usted a nombre de B. M. aunque está equivocada, escríbame dando su dirección completa para saber quien es. — *B. M.*

2 y 22—¡Qué feliz viéndola! ausencias son viajes que obedecen a su pedido, espéreme días indicados, ¿puedo escribir como primera vez? escriba. — Rayo de *Sol.*

A alguna Flor — No es posible que ignores el mundo nuevo que me has abierto — todo lo escribo ¿pero llegarás a leerlo? vivo solo para ti. — Geranio.

Viudita Sanducera — Sí estuviera libre y gustara aceptar el cariño consecuente y abnegado que le brindo, escríbame. — *Boris H.*

Amé...rico — Te espero sábado después salir esta revista, 18 Julio y Daymán. Llevaremos "Mundo Uruguayo". Hora 15 y 30 Hasta entonces. — *Morocha caprichosa.*

Conde Danilo — No solo creo conocerte sino que te creo el ideal que yó me he soñado. ¿Quisieras hacerme conocer tus iniciales? — *Vecinita de la vuelta.*

Tortolita — ¡Había sido usted la que esctaba puerta zapatería! es usted muy simpática, ruégole me escriba. — *P. M. B.*

Chirola y Graciela — ¡¡Enamoradas!! ¿Y en que forma? Que os interese nuestra personita es aceptable; pero... *Biodie-Gioto,* están... comprometidos.

J. C. A. — ¡Si supieras cuanto te amo!, no dudarías jamás de mi amor. Siempre tuyo. — *Morocho.*

Amira, guardas siempre un recuerdo para el amor que hoy empieza y que larga ausencia no aminorará? ¿Por que negaste mi pedido? Sonríes? Con cariño? — *Adios Amir.*

Morocha y rubia — Somos dos amigas inseparables, nos interesa su esquela aparecida Núm. 63, falta uno pero es de fácil encontrar, esperamos contestación. — *Rubio y morocho.*

N. de C. S. — Creí haber llegado tarde felizmente no fué así. Deme instrucciones para que le escriba o para que se produzca nuestro encuentro. — *Cristal.*

Rogelia — Hay un velo en tu sonrisa de tristeza impenetrable y en tus ojos dilatados, desde la sombra. — Yo sospecho el llanto mudo de un martirio inconfesable. — *Everybod.*

A Roy — Habiendo leído su esquela; soy lectora del "Mundo Uruguayo" joven, 16 abriles morocha. Mande datos estoy en campaña, publique su fotografía, conteste a una *Floridense.*

Mary and Peggy — Nos honrarían aceptándonos para completar cuarteto. Somos estudiantes. Otros datos: agradaríamos fueran verbales. ¿Contestarían forma de entrevistarnos? — *Larousse Lecrapand y Charcot-le-Petit.*

Amiga Sanramonense — No acepto consejos de amigas anónimas siendo talvez temerarios responder esquela. — *Maruja Florida.*

Rubio Florida de empleado — ¡Cuan dichosa era yo! Hoy amas a una rubia de la calle. Este carnaval me ha quitado mi ideal! — *Una desesperada.*

Ventarrón — Mi amor fué intenso, bien lo sabe. ¿Por qué odiarlo Deseo saber nacionalidad e iniciales suyas. Si es el que supongo, aún lo amo. — *Rayo de Sol.*

A Rubia de lentes — Creo constituir su ideal. La conocí en la playa y desde entonces estoy locamente enamorado por la intensa simpatía que ha sabido inspirarme. — *Pimpollo.*

Corazón Herido — Es usted sublime por su sinceridad, pero temo que nuestras ideas sean contrarias y puedan más adelante rezar sus creencias, que yo no profeso. — *Con el mayor respeto.*

A el de lente — Vd. dice hablarme o escribirme me siguió domingo último de Carnaval y dice vivo República. Conteste a *G. M.*

Flor del Bosque. — Ignoro quien eres, dime como podremos vernos, contesta por intermedio "Mundo Uruguayo".. — *Morocho.*

Uruguaya de C. S., conteste por esta revista indicando forma de comunicarnos. — *Uruguay.*

Luisito — Su ideal ausente. ¿quiere verla? estará aquí el primer domingo de aparecer esta esquela en el mismo sitio a las 16. — *Amiguita del 22.*

LAS COLABORACIONES PARA ESTA PAGINA NO DEBEN EXCEDER DE 30 PALABRAS INCLUSO FIRMAS.

Y am good boy — Soy uruguaya, tengo 22 años, seria, trabajadora, amante del hogar, y sabré amar mucho, a mi eterno compañero. Indique nacionalidad, y profesión. — *Morocha cariñosa.*

Me interesa su esquela, reuno cualidades por usted exigidas, mi mayor felicidad sería encontrar joven bueno que supiera respetarme quererme mucho tanto, como yo a él para encontrar felicidad. — *Ojos azules.*

Ofelia Angélica — Mi amigo, el novio de... me dice que usted desea reanudar nuestras relaciones. ¡Será verdad! — Contésteme en cualquier forma, menos por él. — *Diego.*

Nita — Creo estoy en condiciones hacerle sentir la alegría de vivir, pues reuno cuatro condiciones exigidas por usted. Escriba con datos amplios donde podemos ver o escribir. — *Rubio misterioso.*

Sincera — Gracias mil, amable damita. — Ansioso espero poder iniciar correspondencia, pero para evidar demoras ¿no le parece mejor hacerlo en forma privada? Ruégole conteste donde debo dirigirme. — *B. B. B.*

Futuro abogado y futuro dentista, sintiendo necesidad de almas que los comprendan, acuden en busca de consuelo a las inseparables y bellas amigas: María del y Elia (magaratas). Nuestro amor por ustedes, durará como nuestra existencia. Esperamos ser correspondidos. — *F. S. C.—R. M. M.*

L. — Ignoro si te refieres a mi, solo sé que para mi también, esa fecha 26 de Julio de 1919 fué trascendental. ¡Como no había de serlo queriéndote tanto! Envía más detalles y puede que conteste a tus preguntas. — *E. B.*

Werther. — Somos tres chicas de 18 años que anhelamos amar con vehemencia: tenemos el corazón lleno de ilusiones. Creemos usted constituye nuestro ideal. Envíe más datos. ¿Le interesamos? — *"Las Violetas".*

"Bailarina". — Creo tener honor de ser él que usted dice. Ruégole datos más explícitos. Estuve velorio C. B. y hablé con señoritas. ¿Será usted la que pienso? — *S. G. Comerciante de M...*

Lila. — Emoción indescriptible, prodújome esquelita suya. Honrosa deferencia singularizóme — entre admiradores — causóme grata impresión. Si ¡frente a frente!, quizá anhelada felicidad ambos, fuera realidad! Ruégole envíe dirección. — 29 Inviernos.

A Ta... — Tengo curiosidad por saber si es la que se dirige por carta a B. M. Calle A. 1..78. Creo conocerla, si le intereso escriba dando su nombre completo y dirección. — *B. M.*

E. N. — Creo tenga Vd. razón. Para evitar sufrimientos y creyendo pueda Vd. ser esa alma hermana que me comprenda ¿quiére indicarme donde debo dirigirme para iniciar correspondencia. — *C. M.*

La Ciudad Santa

Después de siete centurias de opresiva dominación musulmana, Jerusalén volvió al poder de manos cristianas en Diciembre de 1917, debido a la briosa pujanza de las armas inglesas, eficazmente apoyadas por las de Francia e Italia. Este fausto acontecimiento, que tanto conmoviera a toda la cristiandad por lo ligada que se encuentra la ciudad Santa con los dogmas de la fe cristiana, como lugar en que Cristo pasara los últimos días de su vida, regándole con su sangre para redimir al género huma-



Vista sacada por sobre las casas de Jerusalén y que muestra la mezquita de Omar y el Monte de los Olivos en lontananza.

no y en el cual se cumplieron los más augusto misterios del cristianismo, viene a nuestra memoria en esta semana de pasión dedicada por los fieles al recuerdo de la Vida, Pasión y Muerte del Redentor de la Humanidad.

Los Santos Lugares en que el Profeta David depositara el arca de la alinaza y las tablas de la ley, donde además del Santo Sepulcro están la tumba de la Virgen el Calvario, el Huerto de Gethses Maní, el Cedrón, el Monte de los Olivos y otros sitios igualmente venerados por cuantos profesan la doctrina de Jesús, salvo un pequeño interregno ocurrido en el siglo XIII, habían permanecido bajo el poder de los infieles desde que el Sultán Saladino derribara en 1187 la monarquía cristiana que a resultas de la primera cruzada se fundó bajo el mando de Godofredo de Bullón, regidos por musulmanes sin interrupción alguna desde 1244 y en poder del imperio otomano desde 1516

Durante su larga existencia que se remonta a los tiempos más antiguos, Jerusalén ha pasado por numerosas vicitudes Su importancia histórica data del tiempo en que David fijara su residencia en ese lugar, donde depositó el arca de la alianza y alzó un altar en el punto donde apareció el Angel que detuvo la plaga. Salomón emprendió más tarde la portentosa obra de la construcción del Templo en el Monte Moria.

Acabada esta maravilla del mundo fué trasladada a ella el arca y se emprendieron otras obras que dieron a la ciudad renombre y prestigio pero la importancia de ella disminuyó con la secesión de las Diez Tribus que señala el comienzo de su relación con la Historia del reino de Julá. A los 973 años antes de Cristo, Jerusalén fué saqueada por Sesac, rey de Egipto; más tarde por Joas, rey de Israel y el año 536 de la misma Era, fué tomada por Nabucodonosor, quien arrasó sus murallas y destruyó el templo y los palacios por el



La puerta de Damasco en la muralla de Jerusalén.

fuego, del que salvaron el arca, el tabernáculo y el altar de Timiana.

Zorobabel, empezó hacia el año 536 la reconstrucción de la ciudad y del templo. Antíoco Epífanes violó este nuevo templó 345 años más tarde, siendo recobrado dos años después por Judas Macabeo, que lo purificó y ciñó al Monte Sion con fuertes muros.

En el 63 antes de Cristo, Pompeyo tomó la ciudad por asalto degolló a 12 mil de sus habitantes y arrasó las murallas, pero dejó intactos los tesoros del santuario, que poco después fueron saqueados por Craso y entonces es cuando empezó la serie de agresiones romanas que terminaron el año 70 de nuestra era con la destrucción completa de la ciudad y la dispersión de los judíos por Vespasiano y Tito, el último de los cuales se llevó a Roma el arca de la Alianza, las tablas de la ley, la vara de Moisés, la de Araón y el candelabro de los siete brazos de oro.

En aquellos tiempos Jerusalén ocupaba las cuatro colinas de Sion, Acra, Moría y Bezetha, separadas una de otra por hondos valles y estaba dividida en tres secciones distintas: la Ciudad Alta, con la ciudadela de Sión; la Ciudad Baja, situada hacia el norte en las colinas de Acra y Moria, y la Ciudad Nueva, todavía más al norte. El templo estaba en la colina de Moria donde Juan Hircano construyó la fortaleza de Baris, a la que Herodes, habiéndola reforzado y embellecido, dió el nombre de Antonia en honor de Marco Antonio. El palacio de Herodes ocupaba el extremo norte de la Ciudad Alta, y en el ángulo



Parte de la ciudad de Jerusalén mirada desde el Monte de los Olivos.

oriental de ésta había una plaza abierta llamada Xystus, rodeada de galerías y que comunicaba por un puente con el templo. En el transcurso de los años, la antigua Jerusalén fué rodeada de muros, parte de los cuales han desaparecido sin dejar vestigios. Según la tradición, la primera y más antigua muralla rodeaba la Ciudad Alta y se unía por su lado norte al prodromo del templo. La segunda, la muralla de Ezequías, circundaba la colina de Acra, en que estaba la Ciudad Baja, se unía por su ángulo del sudoeste a la primera y, formando después un semicírculo hacia el norte y noroeste, ceñía la Ciudad Alta hasta la fortaleza Antonia. La tercera, construída por Herodes Agripa, ceñía la Ciudad Nueva extendiéndose desde el ángulo noroeste de la primera hasta la pared del templo, de modo que era en parte, exterior a la segunda. Resulta, pues, que la colina del Calvario y el lugar que ocupa la Iglesia del Santo Sepulcro, estaban en la parte de afuera de la segunda muralla, pero dentro de la tercera.

La ciudad destruída por Tito fué construída por Adriano, como atea y romana, y no como capital de la raza judía, a cuyos miembros les era prohibido bajo pena de muerte entrar en ella.

Inspirado por su madre, Elena, Constantino atendió a consagrar y perpetuar las memorias cristianas localizando los sitios en que ocurrieron los diversos sucesos de la Pasión de Jesucristo y levantando en ellos iglesias y otros monumentos adecuados a conmemorar las escenas de la redención del mundo y que desde entonces veneran los peregrinos que allí van de toda la tierra.

En el año 614, Jerusalén volvió a caer en manos de infieles cuando fué asaltada por el rey persa Cosroes II, de quien la recobró Heraclio en 628, pero en 637 la tomó el Califa Omar y en 1077 pasó a poder de los turcomanos. Con la mira de su rescate se organizó la primer cruzada que, como ya dijimos antes, logró apoderarse de la ciudad y hacer de ella la capital del reino cristiano, como fué hasta que en 1187 la tomó Saladino. En 1239 volvió a tomarla el Sultán de Damasco; en 1244, los turcos corasmios; en 1382. los mamelucos y, en 1517, el Sultán Selím, cuyo hijo, Solimán, construyó la muralla que hoy la circunda. Actualmente, la ciudad se divide en cuatro barrios, que son: el cristiano, el mahometano, el judío y el armenio y se dice contener unos 60.000 habitantes cuyas dos terceras partes son judíos y los demás cristianos y mahometanos por partes casi iguales.

VARIEDADES

SI NON E VERO...

He aquí una encantadora anécdota que relataba durante la guerra el famoso general Pershing:

Durante cierta inspección militar el coronel Newbourry iba acompañado de uno de sus oficiales de Estado Mayor. Al llegar a uno de los galpones, vió detrás de un grupo de soldados un enorme escobillón que habían colocado con el mango hacia abajo:

—Sargento. — ordenó — haced cortar inmediatamente los cabellos a ese hombre.

Los soldados sonrieron discretamente al ver que el coronel indicaba al escobillón.

"Este pobre Newburry, decía Pershing, era tan corto de vista como buen oficial y sus soldados le adoraban llamándole *"el tío New"*. Nadie se atrevió a decirle que se había equivocado y el coronel no llegó a enterarse de su error hasta después del armisticio, cuando volvió su regimiento a Norte América, produciéndole su conocimiento la más franca hilaridad." Si esta historia no fuera rigurosamente histórica, valdría la pena creerla solo por ser el simpático general Pershing su galano narrador. Si non e vero..

EL INSTINTO DEL ZORRO

Cuentan las revistas inglesas que un Sr. James Day hallábase cierto día en el campo con su padre, a quien ayudaba en una explotación agrícola. Sentáronse ambos, apoyándose contra una pared de abrigo improvisada con cañas para proteger del viento a las ovejas y sus corderos, y de pronto vieron que un zorro se deslizaba cautelosamente por entre las altas matas próximas. Quedáronse inmóviles los Sres. Day, observaron al zorro y vieron que, a medida que éste avanzaba, iba recogiendo la lana que las ovejas habían abandonado entre las zarzas y las espinas. Cuando el zorro hubo recogido cierta cantidad de lana, le vieron ir hasta una especie de canaleta de agua tranquila y profunda, formada por la confluencia de dos arroyitos, y en ella penetró lentamente, retrocediendo, es decir, sumergiendo primeramente la cola Así se metió en el agua hasta que sólo emergió el extremo de su hocico, que sostenía entre los dientes la bola de lana. En esa posición se quedó el animal algunos instantes. Luego dejó caer la bola de lana, que fué arrastrada por la corriente, salió del agua, se sacudió y alejóse. Un poco intrigados por esa escena, los Sres. Day alcanzaron, con ayuda de una percha, la bola de lana y comprobaron que esta se halaba llena de las pulgas del zorro, las cuales para evitar ahogarse, se habían refugiado allí. Con este astuto procedimiento el ingenioso zorro se había desembarazado de tan molestos huéspedes.

ORIGEN DE UNA FRASE

Qui tacet consentire videtur
(Quien calla parece consentir)

Este es el verdadero origen de la conocida frase castellana "Quien calla otorga". Tal como la hemos transcripto en su original latino, fué escrita por Bonifacio VIII, uno de los papas más famosos de la Edad Media, nacido en Angni (estados de la Iglesia) hacia el año 1228, y figura en uno de sus famosos decretos.

A REIR TOCAN

TENIA RAZON

Un inspector de espectáculos se presenta en un biógrafo en el cual no hay ni veinte espectadores.

—¿Ha tomado usted — le dice al empresario — todas las precauciones convenientes para hacer salir al público en caso de incendio?

—No, señor. ¿Cómo voy a preocuparme de la manera de hacerle salir? Lo único que a mí me preocupa es la manera de hacerle entrar.

Patrefusque.

CON LA MUSICA A OTRA PARTE



—De manera que les interesa a usted muchísimo el casamiento de la hija de sus vecinos?

—Sí, sobretodo si al casarse se lleva el piano a otro lado.

El Bebe.

NO ES NADA



—Anoche vi a tu marido rodeado de un grupo de muchachas.

—Eso no es nada... lo malo sería que le hubiese visto con una sola!

RETRUQUE WAGNERIANO



Primer entusiasta — Diga amigo, nunca ha probado de escuchar la música con los ojos cerrados.

Segundo amateur — Y usted caballero, no ha tratado nunca de oirla con la boca cerrada?

SIN REPLICA



—No me hables más, ya sabes que jamás me casaré con un hombre que se pasa la vida en un café!...

Ranún.

A TIEMPO



—He tomado sillones para el Urquiza, mujer...

—Ah! entonces voy a vestirme enseguida.

—Sí, así llegaremos a tiempo... los sillones son para la función de mañana.

Chichí.

CONOCEDOR



—Sí, amigo mío, casi me he desembarazado de toda la existencia de estos cigarros convidando a los amigos.

—Y te habrás desembarazado de casi todos... los amigos.., no es cierto?

PRACTICA DE LA VIDA



—Pero papá, no quiero casarme para no ser desgraciado en el hogar.

—Vamos, hijo mío, no seas terco. Creo que no pretenderás ser distinto a todo el mundo!

Suocera.

YERNO IMPOSIBLE

La suegra — Tú marido es extraordinario, hija mía. No le gustan los libros no le gustan los diarios, no le gusta comer con nosotros,

Qué es lo que gusta?

La esposa (cándidamente con aires de triunfo). Su mujer!

Suocera.

ENTRE MEDICOS NOVELES

—Y. has tenido éxito con tu primer enfermo?

—Completo!... La viuda me pagó la cuenta sin rebajar.

PEOR

—Caballero es usted viudo?

—¡Peor, que todo eso... me viven la mujer y la suegra!

Yernicidio.

ORGULLO MERECIDO



—Has visto que petulancia está echando el doctor Bestiales?

—Ya lo creo, como que se le acaba de morir el primer enfermo!

Marriña.

RAZONABLE



—Yo creía que tendrías vergüenza de que te vieran la cara con semejante vestido!

—No temas, Alfonsine, la gente no se preocupará de mi cara, le interesará más el vestido.

Cocó.

ZONA NEUTRAL

—¿Y vas descotada al baile?

—No me dejaría mi marido. Dice que la espalda y el pecho son del dominio privado.

—¡Qué disparate! Dile que esa es la zona neutral de la mujer.

Lilita.

ATRACCION



—En verdad no tiene mucha belleza que digamos, pero tiene un *algo* indefinible que atrae!

—Si ya lo sé... ese *algo* que tiene el padre a montones.

EL DESEO DE TRABAJO



—Ché, Pelandrez, me parece que vamos a tener que ir a trabajar. Esta haciendo demasiado frío para aguantarse a la intemperie toda la noche.

INTERVIEW DE ACTUALIDAD

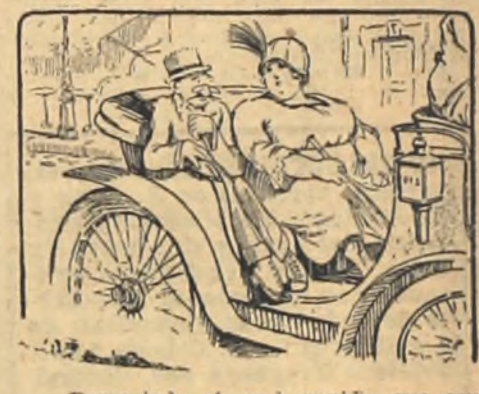


—Quisiera que me dijese usted como ha hecho para enriquecerse tan pronto?

—Y para qué quiere saberlo?

—Porque voy a escribir un libro sobre el *Robo Legal* y necesito datos.

COMPENSACION



—Demasiado sé, mal marido, que ocupo bien poco sitio en tu alocada existencia!

ECOS DEL VIAJE DEL "CRUCERO URUGUAY"



Vista general de la Guayra, puerto de Caracas, en el Mar Caribe



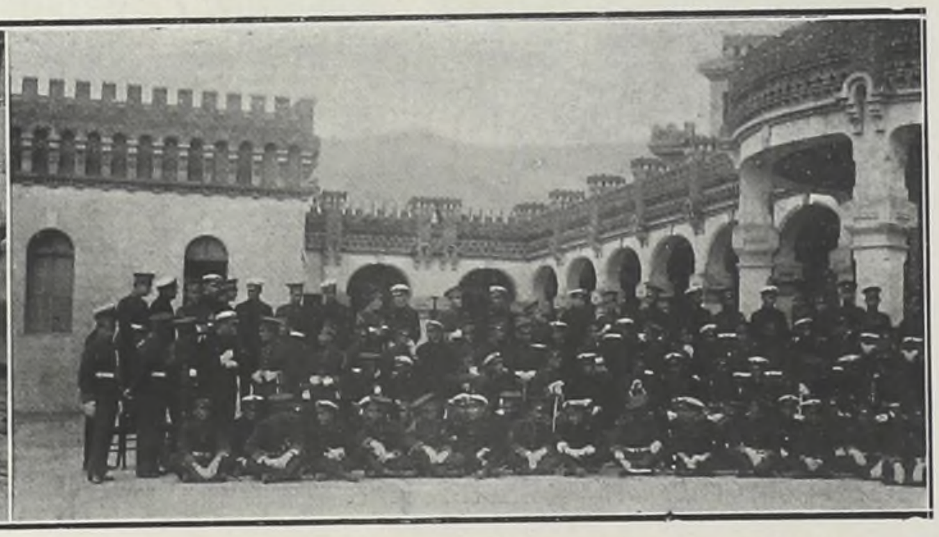
Vista del puerto de la Guayra y fortaleza de la misma



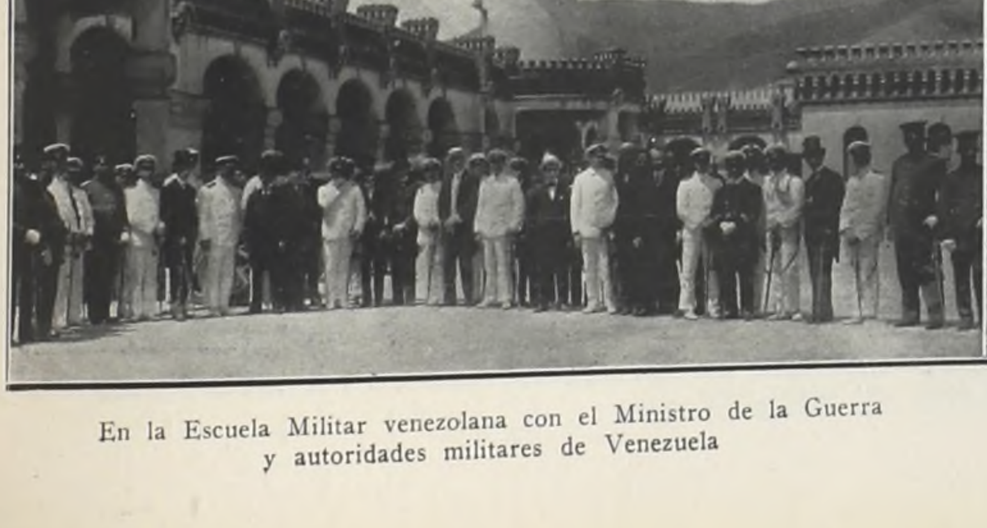
Un paisaje en el trayecto del ferrocarril de la Guayra a Caracas



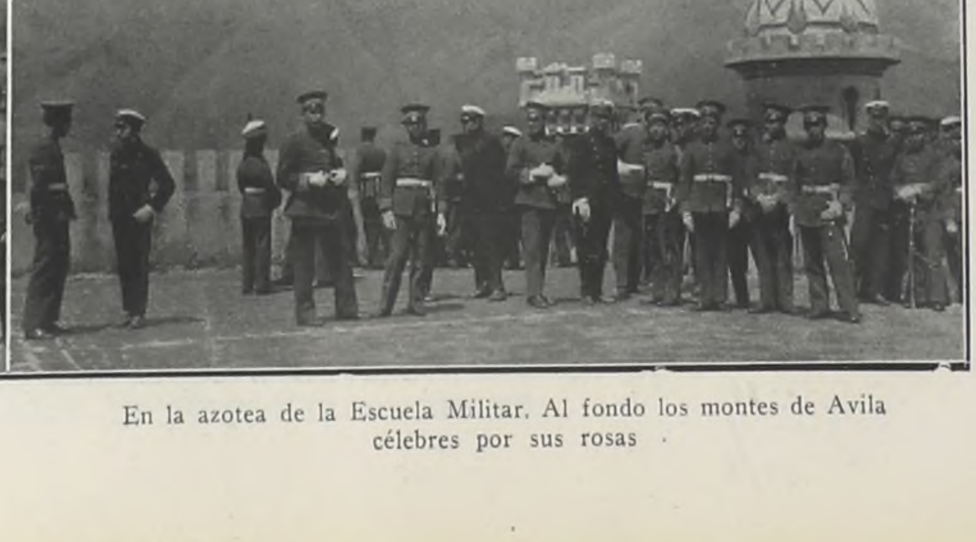
Llegada de la compañia de aspirantes a Caracas



Confraternizando. Cadetes venezolanos y aspirantes uruguayos en amena camaradería



En la Escuela Militar venezolana con el Ministro de la Guerra y autoridades militares de Venezuela



En la azotea de la Escuela Militar. Al fondo los montes de Avila célebres por sus rosas

Impresa en los Talleres Gráficos de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528
para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co.